

## La rauda almohade de Tinmal y el Corán de Sevilla donado por el califa al-Murtaḍā

**Samir Ait Oumghar**

Institución: FLSH, Université Cadi Ayyad, Marrakech ✉ 

**Íñigo Almela**

Institución: Universidad Nacional de Educación a Distancia ✉ 

<https://dx.doi.org/10.5209/anaq.100135>

Recibido: 10 de enero de 2024 • Aceptado: 20 de marzo de 2025

**ES Resumen.** El presente trabajo pretende aportar información nueva sobre el mausoleo de Ibn Tūmart en Tinmal, cuyo conocimiento material sigue obstaculizado debido a la pérdida de estructuras, la ausencia de intervenciones arqueológicas y, en última instancia, el terremoto de 2023 que supuso la ruina de la mezquita y que, además, dificultará la confirmación de varios aspectos. De este modo, las hipótesis ya planteadas anteriormente por varios autores sobre la conformación de un conjunto arquitectónico de enaltecimiento y la existencia de una biblioteca son retomadas ahora con el objetivo de seguir confirmándolas por medio de algunos fragmentos novedosos de fuentes escritas, así como los datos aportados por una sección de Corán donada por el califa al-Murtaḍā. Todo ello ha permitido seguir caracterizando este espacio sagrado y de gran complejidad que terminó por constituir un modelo de santuario dinástico con gran trascendencia para el Occidente islámico.

**Palabras clave:** almohade, mausoleo, mezquita, Magreb, tumba.

## ENG The Almohad Rawda in Tinmal and the Qur'an from Seville donated by the Caliph al-Murtaḍā

**Abstract.** This paper aims to provide new information on the mausoleum of Ibn Tūmart at Tinmal, whose material knowledge is still hampered by the loss of structures, the absence of archaeological interventions and, ultimately, the earthquake of 2023 that destroyed the mosque, which will also make it more difficult to confirm several aspects. Thus, the hypotheses previously put forward by several authors on the formation of an architectural ensemble of exaltation and the existence of a library are now retaken with the object of further confirming them by means of some new fragments of written sources, as well as by the data provided by a section of the Quran donated by the Caliph al-Murtaḍā. This has enabled to continue characterising this sacred and highly complex space, which eventually became a model for a dynastic sanctuary of great significance for the Islamic West.

**Keywords:** Almohad, mausoleum, mosque, Maghreb, tomb.

**Sumario:** Introducción. 1. Tinmal: de asentamiento en altura a capital almohade. 2. El mausoleo de Ibn Tūmart. 3. La relación entre el mausoleo y la mezquita de Tinmal. 4. El Corán de Sevilla y *al-rawḍa al-muqaddasa*. Conclusiones. Bibliografía.

**Cómo citar:** Ait Oumghar, S. y Almela, I. (2025). "La rauda almohade de Tinmal y el Corán de Sevilla donado por el califa al-Murtaḍā", *Anaquel de Estudios Árabes* 36(2), 105-122. <https://dx.doi.org/10.5209/anaq.100135>

### Introducción

En el territorio de los Mašmūda, una importante confederación de tribus amazigh, y aguas arriba del valle del Neffis (Nafis), se encuentra un pequeño pueblo de montaña que ha cautivado la atención de numerosos investigadores desde principios del siglo XX.<sup>1</sup> Se trata de Tinmal,<sup>2</sup> un asentamiento enclavado en un contexto rural y agreste, pero

<sup>1</sup> Entre dichos investigadores, destacamos algunos trabajos como: Jules Borély, *Tinmel (Douze carnets de notes)* (París: Les Marges, 1934); Hamid Triki, Joudia Hassar-Benslimane y Abdelaziz Touri, *Tinmel. L'épopée almohade* (Milan: Fondation ONA, 1992); Youssef Khiara, "Reconnaissances et recherches archéologiques dans la moyenne vallée du Neffis (Bassin de Talat-n-Ya'qūb)" (Tesis de tercer ciclo, INSAP, 2001); Bilal Sarr y Luca Mattei, "Tinmal, Aproximación al estudio de un espacio sagrado amazigh del Atlas", *Estudios sobre Patrimonio, Cultura y Ciencias Medievales* 24 (2022): 401-36.

<sup>2</sup> El nombre procede del amazigh, lo que ha dado lugar a una grafía variada en las fuentes escritas medievales como, por ejemplo, Tinmallāl, aunque hoy en día se emplea de forma más generalizada Tinmal. En el presente trabajo, hemos optado por mantener la forma francófona

destacado por encima de cualquier otra población de la región por haber constituido el corazón espiritual del movimiento almohade, siendo esta última condición el motivo por el que alberga aún hoy una de las obras maestras de la arquitectura del Occidente islámico medieval.<sup>3</sup>

Tinmal está situado a unos 100 kilómetros de la metrópoli de Marrakech en el Alto Atlas marroquí. Concretamente se encuentra inserto en el valle medio del río Neffis y próximo a la carretera que conecta Marrakech con Taroudant a través de un paso natural conocido como Tizi-n-Test.<sup>4</sup> La topografía del valle es notablemente montañosa y el cauce del río serpentea flanqueado por orillas escarpadas que, en ocasiones, conforman desfiladeros angostos. De este modo, se trata de una región difícilmente franqueable, que solo puede abrirse camino a través del río, la vía más amable de comunicación y soporte para la ruta Marrakech-Taroudant. De hecho, este río constituye el principal eje vertebrador de la población del valle.

En lo que respecta al asentamiento de Tinmal, se encuentra cobijado entre las montañas, en una geografía caracterizada por el terreno accidentado y los senderos estrechos y empinados, de modo que el medio natural confiere a la población una capacidad defensiva por sí mismo. Se trata de un enclave suficientemente aislado, lo que dificulta su acceso desde Marrakech, pero sin llegar a bloquearlo completamente. Como recoge el autor de *al-Istibṣār*, Tinmal es “más inexpugnable que cualquier otra fortaleza o castillo en el Magreb debido a la escabrosidad de los caminos. No se puede llegar al [lugar de descanso de] los imanes puros, sino por caminos pavimentados con madera [cuyos tablones] se pueden quitar si es necesario, pero luego las vías se quedan colgadas y el guía se desconcierta. Entonces solo se ve un lejano abismo sin fondo”.<sup>5</sup> Así lo confirma también el geógrafo al-Idrīsī, durante su descripción del camino que une Taroudant con Agmat Ourika, considerando a Tinmal como la fortaleza (*ḥiṣn*) más fortificada del Alto Atlas.<sup>6</sup>

Ante estas condiciones, no es así fortuito que Ibn Tūmart, fundador del movimiento almohade,<sup>7</sup> decidiese instalarse aquí en torno a 1124-1125 para seguir congregando seguidores de su doctrina y emprender su proyecto político contra los almorávides. El lugar es idóneo para llevar a cabo una revuelta de tales características contra el poder central, instalado en Marrakech, ya que garantiza protección y refugio, al tiempo que sirve de base en altura para atacar la capital.

Tinmal se convirtió en la capital provisional del movimiento almohade hasta que se tomó Marrakech en 1147-48. Sin embargo, después de esta fecha siguió siendo un lugar de gran carga simbólica, pues era el espacio en el que se había forjado el futuro estado y, además, su fundador Ibn Tūmart había sido enterrado allí. De este modo, vino a convertirse en una capital espiritual que fue objeto de peregrinaje y veneración.<sup>8</sup> De hecho, si el enclave es destacado por algo en las fuentes medievales es precisamente por haberse convertido en el lugar de reposo eterno para el fundador y para algunos de los califas mu'miníes que le sucedieron. El mausoleo de Ibn Tūmart constituía, junto con la mezquita de Tinmal, el principal elemento de este paisaje arquitectónico y espiritual, ahora bien, el primero de ellos desapareció y es hoy totalmente desconocido, en tanto que la mezquita representa un hito de la arquitectura almohade.

En efecto, la tumba de Ibn Tūmart ha suscitado desde hace tiempo el interés de estudiosos e investigadores, lo que en gran medida ha podido ser estimulado por las referencias historiográficas a la existencia de un mausoleo y por su configuración como un célebre escenario de peregrinaje. Además, todo ello no hace sino intensificarse con la construcción de la mezquita de Tinmal y el depósito de textos sagrados cargados de un gran simbolismo y sacralidad. De este modo, se ha especulado sobre su posible ubicación, pero hasta el momento las intervenciones arqueológicas no han logrado revelar datos al respecto.

Edmond Doutté, a quien debemos las primeras fotografías y el primer plano de la mezquita de Tinmal, informó del cementerio principal de la localidad a principios del siglo XX, situado a más de un kilómetro de la gran mezquita y separado de la muralla oriental por un barranco, pero los nombres que documentó de personas allí enterradas

---

que se emplea oficialmente para los topónimos en Marruecos, salvo en los fragmentos de fuentes escritas, donde se ha aplicado su transliteración exacta.

<sup>3</sup> Henri Basset y Henri Terrasse, “Sanctuaires et forteresses almohades: I. Tinmel.” *Hespéris* 4 (1924): 9-91; Joudia Hassar-Benslimane, Christian Ewert, Abdelaziz Touri y Jens-Peter Wisshak, “Tinmel: Fouilles de la mosquée almohade”, *Bulletin d'Archéologie Marocaine* 14 (1981-1982): 277-312; Christian Ewert y Jens-Peter Wisshak, *Forshungen zur almohadischen Moschee. II: Die Moschee von Tinmal* (Mainz am Rhein: Verlag Phillip von Zabern, 1984); Ewert, “The Mosque of Tinmal (Morocco) and Some New Aspects of Islamic Architectural Typology”, *Proceedings of the British Academy* 72 (1986): 115-48; Dolores Villalba, *La senda de los almohades* (Granada: Editorial Universidad de Granada, 2015), 79-97. Asimismo, se ha creado recientemente una ficha con documentación planimétrica y fotográfica en el *Atlas de Arquitectura Almohade ATARAL*: Antonio Almagro y Alfonso Jiménez, “Mezquita de Tinmal”, *Atlas de Arquitectura Almohade ATARAL* (<https://www.ataral.es/inventario.php?id=mezquita-de-tinmal>).

<sup>4</sup> Halima Ferhat, “Tinmal”, en *Encyclopédie de l'Islam*, nouvelle édition, tomo X (Leiden: Brill, 2002), 568; 'Alī Ṣidqī Azāyqū, “Tinmal” en *Ma'lamat al-Magrib*, vol. VIII (Rabat: al-Ŷam'iyya al-Magribiyya li-ta'lif wa-l-tarḡama wa-l-naṣr, 2014), 2765-7.

<sup>5</sup> Anónimo, *Kitāb al-istibṣār fī 'aḡā'ib al-amṣār: L'Afrique septentrionale au XII<sup>e</sup> siècle de notre ère*, ed. y tr. Edmond Fagnan (Constantine: D. Braham fils, 1900), 179. Véase igualmente: Ibn Ḥazm al-Gāfiqī al-Ŷayyānī, *Kitāb al-mugrib fī maḥāsin al-Magrib*, ed. 'Abd al-Salām al-Ŷa'māṭī (Rabat: Dār al-Amān, 2016), 169.

<sup>6</sup> Al-Idrīsī, *Description de l'Afrique et de l'Espagne*, ed. y tr. R. Dozy y M. J. de Goeje (Leyde: Brill, 1866), 64. Nos abstenemos de presentar el fragmento aportado por al-Idrīsī, ya que ha sido expuesto anteriormente en varias ocasiones. Véase, por ejemplo, la traducción de Sarr y Mattei, “Tinmal”, 419.

<sup>7</sup> Maribel Fierro, *The Almohad revolution. Politics and religion in the Islamic West during the twelfth-thirteenth centuries* (Farnham: Ashgate, 2012).

<sup>8</sup> Pascal Buresi, “Les cultes rendus a la tombe du mahdi Ibn Tumart a Tinmal (XIIe-XIIIe s.)”, *Comptes rendus des séances de l'Académie des inscriptions et belles-lettres* 152/1 (2008): 391-438; Susana Calvo Capilla, “Peregrinación y ceremonial en las mezquitas almohades: el caso de la mezquita de Tinmal”, en *Alfonso VIII y Leonor de Inglaterra: confluencias artísticas en el entorno de 1200* (Madrid: Ediciones Complutenses, 2017), 589-629; Susana Calvo Capilla, “Peregrination and ceremonial in the Almohad mosque of Tinmal”, *Beiträge zur islamischen Kunst und Archäologie* 6 (2020): 81-106.

realmente no evocan a los califas almohades, destacando entre ellas únicamente una mujer llamada Lālla ‘Azzū y apelada como “Umm al-Qabrayn” (la madre de las dos tumbas).<sup>9</sup> Al margen de este personaje, entre los relatos de vecinos que recogió Douṭṭé existía una divergencia entre los que aseguraban que el *mahdī* estaba enterrado en el gran cementerio y los que defendían que se hallaba bajo la mezquita.<sup>10</sup>

Por otro lado, algunos informantes de Ferriol afirmaron que una tumba cercana a la de Lālla Ḥimmit ‘Azza (posiblemente, la misma mencionada como Lālla ‘Azzū), de nuevo en el cementerio principal, sea el lugar de descanso de Ibn Tūmart.<sup>11</sup> Mientras que otros aldeanos le indicaron que la tumba del *mahdī* se hallaba debajo de la gran mezquita en un enterramiento austero, correspondiendo así con un personaje venerado allí bajo el nombre de Sīdī Bū Iffāden; aunque según los vecinos de mayor crédito realmente no se sabe dónde están enterrados ninguno de ellos. Asimismo, otros se acogen a leyendas como el enterramiento bajo el propio alminar.<sup>12</sup>

En definitiva, cabe la posibilidad de que este cementerio oriental de la localidad se hubiese originado durante el dominio almohade debido a su antigüedad, pero ninguna tumba ha sido todavía atribuida con precisión a una persona de dicho periodo.<sup>13</sup> Y en lo que respecta a los enterramientos califales almohades y la sospecha popular de su ubicación en la proximidad de la mezquita, existen por ahora fundamentos para sostenerlo como hipótesis de trabajo.

Basándose en investigaciones de campo y en los resultados arqueológicos en el interior de la mezquita en 1981 se rechazó totalmente la presencia de la tumba dentro de la mezquita que conocemos actualmente, pues no se encontraron rastros de inhumación.<sup>14</sup> De hecho, las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo en el interior y exterior de la mezquita de Tinmal no revelaron nunca estructuras ni fases previas de ocupación, así como tampoco fue posible descubrir el más mínimo rastro de inhumación que pudiera relacionarse con el periodo almohade.<sup>15</sup> Los responsables de la misión arqueológica se preguntaron después en qué dirección debían encaminarse las investigaciones para encontrar las tumbas de los califas almohades y advirtieron sobre el potencial de la zona situada al sur de la quibla, donde consideraban que se debería realizar un estudio de superficie antes de comenzar las excavaciones.<sup>16</sup>

Recientemente, las excavaciones que acompañaron a la restauración de la mezquita en 2022-23 fueron una oportunidad propicia para profundizar en nuestro conocimiento sobre Tinmal y sus estructuras medievales, pero el devastador terremoto que azotó la región el 8 de septiembre de 2023 interrumpió estas operaciones y desvió toda la atención hacia la lógica y urgente conservación de la mezquita.

Frente a los resultados frustrados que los restos materiales han aportado al conocimiento del enterramiento de los califas almohades, su trasfondo ha podido ser investigado de forma más productiva hasta el momento por medio de los datos proporcionados por las fuentes escritas. A este respecto, el trabajo más destacado es el publicado por Buresi, quien analizó la conversión de la tumba de Ibn Tūmart en un lugar sacro a partir del estudio de una circular enviada por ‘Abd al-Mu‘min en 1157 para ser leída en las mezquitas y en la que se informaba de la visita realizada por él y su corte a la tumba de Ibn Tūmart. Este evento, así como el documento emitido, ponen de relieve que el nuevo poder emergente establecía de forma oficial la creación de un lugar sagrado vinculado al movimiento almohade, en tanto que lo instrumentalizaba para consolidar el nuevo estado y garantizar su propia legitimación como primer sucesor del *mahdī*.<sup>17</sup>

Finalmente, en 2017 Susana Calvo Capilla dedicó un trabajo de gran interés sobre el rol de la mezquita de Tinmal como centro de peregrinación almohade y su analogía con el santuario de la Ka’ba, característica que se materializaba por medio de su orientación, su diseño y la custodia de reliquias de gran significación como el Corán de ‘Uṭmān y el Corán de Ibn Tūmart. Además, dentro de este planteamiento Calvo trata de ubicar la posición de dichas reliquias y propone una interpretación para la estancia superior situada en la torre-alminar.<sup>18</sup> Este último punto fue complementado un poco más tarde por la misma autora en otro artículo.<sup>19</sup>

<sup>9</sup> Edmond Douṭṭé, *Missions au Maroc. En Tribu* (París: Geuthner, 1914), 107. Más adelante, Douṭṭé cita un cierto número de hombres y mujeres casi anónimos que están enterrados allí, según un *ṭālib* que lo acompañó durante su visita al lugar: “l’ancien cimetière il faut citer Lālla ‘Azzū, appelée aussi Um Qabrayn, c’est-à-dire “la mère des deux tombes,” parce qu’elle a un autre tombeau chez les Zenaga. Il y a aussi Bābā Ya’qūb ou Maṣṣūr qui est situé près de Bāb Ighli; c’est le saint le plus réputé de l’endroit et sa spécialité est de guérir les fièvres; à côté de lui se trouve Sīdī Jābir. Dans le cimetière de l’Imām al-Mahdī est enterré Sīdī ‘Abd al-Wāhid, originaire des Oulad Sīdī ‘Alī Es-Sebtīr; aux environs, nous dit le *ṭālib*, est le tombeau d’Abā Zayd: le *ṭālib* veut ainsi nous montrer qu’il connaît la grammaire et les flexions des noms ! il nous dit encore que cet Abā Zayd est auteur d’une Risāla et qu’il enseignait la grammaire à la mosquée de l’Imām al-Mahdī ! enfin, il insiste en ajoutant qu’Abū al-Ḥasan, commentateur de cette Risāla, est également enterré ici”. Douṭṭé, *Missions*, 129-30.

<sup>10</sup> Douṭṭé, *Missions*, 127.

<sup>11</sup> F. Ferriol, “Les ruines de Tinmel,” *Hespéris* 2 (1922): 161-2.

<sup>12</sup> Ferriol, “Les ruines”, 173-4.

<sup>13</sup> Khiara, “Reconnaissances”.

<sup>14</sup> Investigación realizada en octubre de 1981 por un equipo marroquí-alemán formado por Joudia Hassar-Benslimane, entonces jefa del departamento de arqueología marroquí, junto con su colaborador Abdelaziz Touri, y, por parte del Instituto Arqueológico Alemán de Madrid, Christian Ewert y Jens-Peter Wisshak. Véase: Hassar-Benslimane, Ewert, Touri y Wisshak, “Tinmel,” 277 (nota 1); Triki, Hassar-Benslimane y Touri, *Tinmel*, 184; Youssef Khiyara, “La mosquée dynastique de Tinmal: Note pour une réévaluation chronologique”, en *Hommage à Joudia Hassar-Benslimane*, vol. II (Rabat: INSAP, 2015), 411-4.

<sup>15</sup> Youssef Khiara y Bulle Tuil Leonetti, “Tinmal et la construction de la légitimité mu‘minide”, en *Le Maroc médiéval, Un empire de l’Afrique à l’Espagne*, ed. Yannick Lintz, Claire Déléry y Bulle Tuil Leonetti (París: Hazan, 2014), 281-4.

<sup>16</sup> Hassar-Benslimane, Ewert, Touri y Wisshak, “Tinmel”, 311.

<sup>17</sup> Buresi, “Les cultes rendus à la tombe du mahdī”.

<sup>18</sup> Calvo, “Peregrinación y ceremonial en las mezquitas almohades”. Además, la autora publica en 2020 una actualización de este trabajo con nuevos datos y argumentos: Calvo, “Peregrination and ceremonial”.

<sup>19</sup> Susana Calvo Capilla, “Reflexiones en torno a los alminares almohades: la Mezquita de Tinmal y la Giralda de Sevilla”, en *Al-Muwahhidūn: el despertar del califato almohade*, ed. Dolores Villalba (Granada: Patronato de la Alhambra y el Generalife, 2019), 138-55.





Fig. 1. El pueblo de Tinmal y su mezquita a orillas del Wādī Neffis (© Samir Ait Oumghar)

## 1. Tinmal: de asentamiento en altura a capital almohade

Se puede desprender de las fuentes escritas que un asentamiento anterior ya existía cuando Ibn Tūmart se instaló allí, si bien es en ese momento cuando se convierte en su base de operaciones y comenzó un desarrollo urbano que continuó a lo largo del periodo almohade. La población histórica que se puede reconocer hoy se extiende por la ladera escarpada de un conjunto montañoso y en algunos sectores ocupa promontorios rocosos que se asoman al río Neffis, siendo este el que delimita la población por el sur (Figs. 1 y 2). Asimismo, el espacio se encuentra flanqueado lateralmente por dos ramblas que desembocan en el río.

El conjunto habitado se configuró en algún momento indefinido a partir del binomio que caracteriza a las alquerías y *huṣūn*, es decir, por un lado, un hábitat encaramado a la falda de los cerros y, por otro, un espacio agrícola situado a los pies de este y aprovechando las partes cóncavas de los meandros del río.<sup>20</sup> Tal como indican las fuentes escritas, Tinmal estuvo defendido por una muralla que actualmente se halla muy deteriorada y resulta casi inadvertida en el paisaje. No obstante, existen algunos restos arqueológicos de gran entidad en el costado nororiental que fueron documentados por Sarr y Mattei, quienes identificaron una muralla torreada de más de 750 m de longitud que desciende desde lo alto de la montaña hasta la zona de huertas.<sup>21</sup> Además, se conoce allí la existencia de una puerta en recodo muy deteriorada que ya fue fotografiada por Doutté.<sup>22</sup>

El sector de muralla en cuestión defendía el frente más sensible de la población, es decir, el que se enfrentaba al camino proveniente de Marrakech. Se desconoce su datación o si es resultado de varias intervenciones, aunque tendría sentido que un sistema defensivo en esta misma posición ya fuese proyectado durante el periodo previo a la toma de Marrakech, pues era el momento de mayor necesidad poliorcética. Según Ibn al-Qaṭṭān y al-Idrīsī, Ibn Tūmart construyó fortificaciones defensivas en Tinmal, tales como murallas que ascendían por la montaña y torres de vigilancia.<sup>23</sup> Asimismo, pudo dotar Tinmal de otras construcciones civiles y religiosas como describe Ibn al-Jaṭīb, quien, a pesar de haber vivido dos siglos después, atribuye a Ibn Tūmart la construcción de una mezquita, una residencia, una *madrassa* y una prisión.<sup>24</sup> De forma coincidente, Ibn al-Jaṭīb e Ibn Jaldūn también señalan que Ibn Tūmart construyó su casa (*dār*) y su mezquita (*maṣyid*),<sup>25</sup> lo que permite pensar en los dos elementos fundamentales de una ciudad islámica: sede del poder y mezquita congregacional.

En efecto, es muy exiguo lo que se puede reconocer de esta primera etapa almohade, evidenciándose mejor el desarrollo del enclave a partir de la muerte de Ibn Tūmart en 1130 gracias a las intervenciones de su sucesor ‘Abd

<sup>20</sup> Como señalan al-Idrīsī, Ibn ‘Idārī e Ibn Simāk, Tinmal era un *hiṣn*. Para una aproximación al asentamiento almohade, véase Sarr y Mattei, “Tinmal”.

<sup>21</sup> Sarr y Mattei, “Tinmal”, 421-9.

<sup>22</sup> Doutté, *Missions*, pl. XII. Figs. 23 y 109.

<sup>23</sup> Ibn al-Qaṭṭān al-Murrākuṣī, *Naẓm al-ḡumān li-tartīb mā-salaf min ajbār al-zamān*, ed. Maḥmūd ‘Alī Makkī (Túnez: Dār al-Garb al-Islāmī, 2011), 140; al-Idrīsī, *Description de l’Afrique et de l’Espagne*, 64. A este respecto, véase también Ferhat, “Tinmal”, 569.

<sup>24</sup> Ibn al-Jaṭīb, *Nufāḍat al-ḡirāb fī-‘ulālat al-igtirāb*, ed. Aḥmad Muḥtār al-‘Abbādī y ‘Abd al-‘Azīz al-Ahwānī (Al-Casablanca: Dār al-Naṣr al-Magribiyya, 1985), 49-50.

<sup>25</sup> Ibn al-Jaṭīb, *Nufāḍat al-ḡirāb*, 49-50; Ibn Jaldūn, *Kitāb al-‘ibar wa-dīwān al-mubtada’ wa-l-jabar fī ayām al-‘arab wa-l-‘aḡam wa-l-barbar*, vol. VI (Beirut: Mu’assasat ḡamāl li-l-ṭibā’a wa-l-naṣr, 1979), 304.



al-Mu'min. De hecho, con este soberano tiene lugar un punto de inflexión en la historia de Tinmal y del movimiento almohade, pues tras la toma de Marrakech en el año 1147,<sup>26</sup> esta ciudad pasará a ser la capital, en tanto que Tinmal abandonará su función como bastión contra el poder almorávide para representar un centro espiritual y simbólico de la nueva dinastía. En consecuencia, cobrará especial relevancia la tumba de Ibn Tūmart y los enterramientos de los califas almohades, pero de todo ello no queda resto alguno, ya que el único elemento conocido, y que destaca sobremanera, es la mezquita levantada por 'Abd al-Mu'min en el costado occidental del asentamiento.



Fig. 2. El enclave de Tinmal al pie de las elevaciones rocosas y dominando un tramo del Wādī Neffis. Se ha incluido la muralla oriental documentada por Sarr y Mattei (2022).

## 2. El mausoleo de Ibn Tūmart

El principal elemento a considerar en este núcleo espiritual es la tumba del fundador, que, como sabemos, fue el propio Ibn Tūmart quien dejó indicación de ser enterrado allí, dando así lugar a un centro de peregrinación tanto para el ceremonial almohade como para el panorama espiritual del momento. De nuevo la descripción de al-Idrīsī (m. 1165) cobra especial importancia para conocer la cristalización de este polo, pues su testimonio no dista mucho, tan solo 35 años, de los hechos si se compara con el resto de las fuentes. Según su descripción:

Allí es donde se encuentra ahora su tumba (*qabr*) porque así lo ordenó él. Entonces cuando murió en Yabal al-Kawākib (la Montaña de las Estrellas) los *mašmūda* lo llevaron allí, lo custodiaron y lo enterraron en este *ḥiṣn*. Hoy en día, su tumba es un habitáculo que los *mašmūda* han convertido en lugar de peregrinaje y al que se dirigen gentes desde todas sus tierras [de los *mašmūda*]. Sobre ella hay una construcción perfecta como una *qubba* elevada, aunque no está decorada ni adornada, sino que todo ello está hecho de acuerdo con la ley (*nāmūs*).<sup>27</sup>

De tal modo, parece que su tumba fue dignificada arquitectónicamente con la construcción de un mausoleo al poco tiempo de ser enterrado y gracias a otro texto conocemos la identidad de la persona que lo custodiaba. Abū Muḥammad Wāsnār:

Era un curtidor negro de la ciudad de Agmat. Acompañó a Abū 'Abd Allāh ibn Tūmart cuando pasó por esta ciudad. Cuando vio su piedad y su discreción respecto a lo que veía y oía, Abū 'Abd Allāh ibn Tūmart lo designó

<sup>26</sup> Sobre la toma de Marrakech por los almohades, véase: Mehdi Ghouirgate, "L'An 41: La prise de Marrakech par les Almohades", *Annales Islamologiques* 55 (2021).

<sup>27</sup> Al-Idrīsī, *Description de l'Afrique et de l'Espagne*, 64.

como su servidor personal. Era responsable de sus abluciones, su *siwāk*, servía como su chambelán y daba permiso a la gente para acceder a su presencia. Continuó en estas funciones hasta la muerte de Ibn Tūmart, cuando pasó a hacerse cargo de su tumba, así como la de ‘Abd al-Mu’min cuando este fue enterrado allí.<sup>28</sup>

Lo cierto es que con este mausoleo se estaba haciendo de Ibn Tūmart una figura venerada y se le estaban otorgando unas condiciones propias de un santo o *walī*. En el plano religioso, el soberano fundador ostentaba varios perfiles: era un *mahdī* (bien guiado por Dios, mesías), un *imām* (guía) y, por medio de su piedad, adoptaba también la santidad como *walī* (santo). Dicha condición otorgaba a Ibn Tūmart la autoridad moral para reprochar a los almorávides e imponer una nueva doctrina *tawhīd*. En conclusión, sacralizaba el origen del movimiento almohade y lo legitimaba como nuevo poder gobernante por medio del activismo político-religioso.<sup>29</sup> De hecho, la fusión del perfil de hombre piadoso con la autoridad es una fórmula deudora del sufismo proyectado por al-Gazālī y dará comienzo en adelante a un perfil muy trascendente en la vida política del Magreb hasta la Edad Moderna.<sup>30</sup>

Como ya se ha introducido anteriormente, en 1157 ‘Abd al-Mu’min envió desde Tinmal una circular a todas las ciudades para ser leída en las aljamas e informar de la primera peregrinación oficial que hizo con su corte a los lugares sacros del movimiento almohade (Igiliz y Tinmal):

nuestra intención de tomar este curso bendito era visitar la tumba del honorable *mahdī*, que Dios el Altísimo esté satisfecho de él, con el fin de renovar un encuentro [con él] que se ha retrasado mucho tiempo y aliviar un anhelo tan constante como necesario, así como considerar la construcción de su noble mezquita y poder disfrutar de sus bendiciones con la esperanza de aumentar la recompensa [divina] por cada uno de sus ladrillos.<sup>31</sup>

Este hecho no es en absoluto inocente y, además de instaurar la costumbre de visitar la tumba del *mahdī*,<sup>32</sup> fue significativo para la consolidación del movimiento y la legitimación de ‘Abd al-Mu’min como sucesor no sanguíneo ni tribal.<sup>33</sup> Tinmal se convirtió entonces en un lugar sagrado dentro del ceremonial almohade, sirviendo de escenario para obtener bendiciones antes de una campaña militar, afianzar actos de proclamación o dar sepultura a los soberanos.<sup>34</sup>

Además de Ibn Tūmart, el lugar se convirtió en la rauda de los califas mu’miníes. Como se señaló en la obra *al-Hulal al-mawṣiyya*, tras morir ‘Abd al-Mu’min en el año 1163, “fué llevado a Tinmāl y enterrado junto a la tumba (*qabr*) del *mahdī*”<sup>35</sup> dando comienzo a una tradición funeraria en Tinmal. Esta misma obra indica que el califa Abū Ya’qūb Yūsuf (hijo de ‘Abd al-Mu’min) fue enterrado junto a su padre<sup>36</sup> y, de este modo, la tumba del fundador se había convertido en el embrión de una *maqbara* dinástica para los dirigentes almohades.

Sin embargo, en 1269 los meriníes consiguieron apoderarse de Marrakech y culminar su dominio sobre el territorio del actual Marruecos, con lo que se ponía fin a la presencia del califato almohade. En su afán por pasar página y dejar el periodo almohade atrás, las tumbas de los califas almohades en Tinmal fueron exhumadas y sus restos retirados por Abū ‘Alī ibn Aḥmad al-Milyānī en 1275. El cronista alauí Aḥmad ibn Jālid al-Nāṣirī describió este acontecimiento en detalle a partir de fuentes anteriores:

Cuando el sultán Ya’qūb tomó el control de Marrakech, los almohades que estaban allí huyeron a la montaña antes mencionada [Yabal Tinmal], se refugiaron en ella y juraron lealtad a Ishāq, hermano de al-Murtaḍā, esperando así que regresara al poder y la administración del estado. Esta situación continuó hasta este año [674H (1275)]. Entonces el gobernador de Marrakech, Muḥammad ibn ‘Alī ibn Muḥallā, se levantó en favor del sultán Ya’qūb, del que era uno de sus tíos maternos, y se enfrentó con [la gente de] la montaña mencionada, que asedió durante un tiempo determinado y después asaltó a la fuerza [...]. Capturó al califa de los almohades, Ishāq, a su primo paterno el *sayyid* Abū Sa’īd ibn Abū al-Rabī’ y a todos aquellos de sus partidarios y, después, los llevó al lugar de ejecución en la Bāb al-Ṣarī’a de Marrakech. Los decapitaron y crucificaron sus cuerpos. Entre aquellos que fueron asesinados se encontraban el secretario al-Qabā’ilī y sus hijos. Los soldados meriníes causaron daños en las montañas de Tīnmāl, saquearon las riquezas, violaron las tumbas de los califas mu’miníes y exhumaron sus restos, incluidos los de Yūsuf ibn ‘Abd al-Mu’min y su hijo Ya’qūb al-Manṣūr. Cortaron sus cabezas y el responsable de estos crímenes fue Abū ‘Alī ibn Aḥmad al-Milyānī.<sup>37</sup>

<sup>28</sup> Al-Murrākuṣī, *Al-mu’ayyib fī taljīs ajbār al-Magrib*, ed. Muḥammad Sa’īd al-‘Aryān y Muḥammad al-‘Arabī al-‘Alamī (Casablanca: Dār al-Kitāb, 1978), 480.

<sup>29</sup> Maribel Fierro, “Le mahdi Ibn Tūmart et al-Andalus: l’élaboration de la légitimité almohade”, *Revue des mondes musulmans et de la Méditerranée* 91-94 (2000): 120-1; María Antonia Martínez Núñez, “El papel del islam en Marruecos: legitimación del poder y activismo político-religioso”, en *Sociedad civil, derechos humanos y democracia en Marruecos*, ed. Carmelo Pérez Beltrán (Granada: Editorial Universidad de Granada, 2006): 149-79.

<sup>30</sup> Mercedes García Arenal, “La práctica del precepto de *al-amr bi-l-ma’rūf wa-l-nahy ‘an al-munkar* en la hagiografía magrebi”, *Al-Qanṭara* 13/1 (1992): 147-70.

<sup>31</sup> Ibn al-Qaṭṭān, *Nazm al-ḡumān*, 188-190; Khiyara, “La mosquée dynastique”, 413. Sobre esta carta, véase Pascal Buresi, “Les cultes rendus à la tombe du mahdī”, 409-38.

<sup>32</sup> Sobre el concepto de “*ziyāra*”, véase Calvo, “Peregrinación y ceremonial en las mezquitas almohades”, 593 (nota 6).

<sup>33</sup> Buresi, “Les cultes rendus à la tombe du mahdī”, 391-438.

<sup>34</sup> Maribel Fierro, “Algunas reflexiones sobre el poder itinerante almohade”, *E-Spania. Revue interdisciplinaire d’études hispaniques médiévales et modernes* 8 (2009): 7.

<sup>35</sup> Anónimo, *Al-Hulal al-mawṣiyya fī ḍikr al-ajbār al-marrākuṣiyya*, ed. Suhayl Zakkār y ‘Abd al-Qādir Zamāma (Casablanca: Dār al-Raṣād al-Ḥadīṭa, 1979), 157.

<sup>36</sup> Anónimo, *Al-Hulal al-mawṣiyya*, 158.

<sup>37</sup> Al-Nāṣirī, Aḥmad ibn Jālid. *Kitāb al-Istiqṣā li-ajbār al-Magrib al-Aqsā*, tomo III, Ed. Ya’far al-Nāṣirī, y Muḥammad al-Nāṣirī (Casablanca: Dār al-Kitāb, 1997), 43. Véase también, Basset y Terrasse, “Sanctuaires et forteresses almohades: I. Tinmel” *Hespéris*, 40.

No obstante, y a pesar de ser profanadas las tumbas, la identificación del lugar parece que trascendió al colapso de los almohades. Durante la segunda mitad del siglo XIV el mudéjar al-Ḥāỵy ‘Abd Allāh ibn al-Ṣabāḥ precisó que la tribu Qarnāniyya tenía en su territorio “la tumba (*qabr*) del Imām al-Mahdī [...] sobre la que se encuentra un santuario (*mazār*) y una cúpula (*qubba*) construida de mármol”.<sup>38</sup> Asimismo, Ibn Jaldūn añadió que:

la tumba del imam todavía existe entre ellos [la gente de Tinmal], siendo así honrada y reverenciada. Allí se recita el Corán por la mañana y por la noche. Se sigue visitando con frecuencia y un cuerpo de porteros se encarga de organizar a los visitantes.<sup>39</sup>

Al relatar los acontecimientos relativos a la toma de Tinmal y la exhumación de las tumbas de los almohades, al-Nāṣirī no alude explícitamente a la destrucción de los mausoleos, sino que solo utiliza términos generales como el asalto por la fuerza, su asedio, el saqueo de sus riquezas, la violación de las tumbas de los califas almohades y la exhumación de sus restos. De tal modo, aunque los enterramientos se viesan gravemente afectados, queda abierta la cuestión sobre si los edificios construidos sobre las tumbas fueron o no destruidos en aquel momento.

### 3. La relación entre el mausoleo y la mezquita de Tinmal

El único monumento conservado en Tinmal, cuya cronología se conoce con suficiente precisión, es la mezquita ordenada construir por ‘Abd al-Mu‘min entre 1148 y 1153. El anuncio de su construcción en 1148 aparece mencionado en la carta dirigida por este califa y recogida por Ibn al-Qaṭṭān (1166-1231),<sup>40</sup> en tanto que Ibn Abī Zar’ señala el año 1153 como fecha de construcción.<sup>41</sup> De entre ambos, el testimonio de Ibn al-Qaṭṭān resulta bastante fiable debido a su mayor cercanía a los hechos, así como a las características del documento original que retransmite, lo que ha hecho que sea la fecha más defendida.<sup>42</sup>

De tal modo, se trata de una obra que fue realizada una vez que Tinmal ya había perdido su posición como capital almohade y constituía un centro conmemorativo para el movimiento, en tanto que un lugar de descanso para los restos del fundador. De hecho, no se sabe en qué momento se construyó el mausoleo sobre la tumba de Ibn Tūmart, por lo que cabe considerar la posibilidad de que tanto el mausoleo como la nueva mezquita formasen parte del mismo proyecto de ‘Abd al-Mu‘min en Tinmal. Todo ello cobra sentido en su esfuerzo por legitimar su rol como heredero de Ibn Tūmart, su pretensión al califato y la constitución de una dinastía que habría de seguir el hilo familiar.

Asimismo, como planteó Calvo, la mezquita de Tinmal evoca los santuarios de La Meca y Medina, con los que guarda un paralelismo en tres aspectos: orientación, proporciones y peregrinaje. El primero de ellos se alineaba con la nueva orientación Sur que se reconoce de forma dominante en las mezquitas almohades y que en este caso de Tinmal se encuentra dirigida coincidiendo con el orto de la estrella Suhayl a semejanza de la Ka’ba.<sup>43</sup> El segundo de ellos se reconoce en la armonía y geometría perfecta de su planta, lo que refleja una expresión divina y una pureza religiosa que refuerza además el paralelismo entre el *mahdī* y el Profeta.

Ahora bien, el texto de Ibn Abī Zar’ genera ambigüedad sobre este proyecto al comentar que:

En el año 548 H (1153-54) regresó ‘Abd al-Mu‘min de la conquista de Bugía hacia Marrakech [...]. Y después de dar muerte a Y\*ṣlīt\*n se puso en marcha hacia Tinmal para visitar la tumba (*qabr*) del *mahdī*. Allí distribuyó grandes sumas entre sus habitantes y ordenó la construcción (*binā’*) de su mezquita (*masʿid*), así como su ensanchamiento (*tawṣī’*) [de la mezquita].<sup>44</sup>

Y en este punto cabe preguntarnos si ‘Abd al-Mu‘min llevó a cabo dos fases de intervención o se trata realmente de una forma confusa para referirse a la misma obra, existiendo en este segundo caso una imprecisión en la fecha aportada por Ibn Abī Zar’. Además, el empleo del término “ensanchar” genera mayor incertidumbre, pues sugiere también la posibilidad de que dicho soberano almohade ejecutase una ampliación de una mezquita anterior.

Considerando todas estas posibilidades y sin cerrar ninguna hipótesis ante la falta de datos, surgen de nuevo preguntas sobre la ubicación de los mausoleos y su relación espacial con la mezquita. En este sentido, es lógico pensar que el enterramiento de Ibn Tūmart se produjese en la proximidad de la mezquita primitiva de Tinmal que, según los textos de Ibn al-Jaṭīb e Ibn Jaldūn, levantó el propio Ibn Tūmart. Y, de este modo, la construcción posterior de un mausoleo daría lugar a una *qubba* anexa o inmediata. En cualquier caso, resulta muy incierto el proceso evolutivo del enclave, ya que, en el mismo momento que se erigió la *qubba* o después, se proyectó la nueva mezquita de ‘Abd al-Mu‘min, que bien pudo sustituir a la anterior u ocupar un solar adyacente.<sup>45</sup> De ser así, el lugar habría funcionado como un vórtice en torno al cual las estructuras fueron arracimándose y conformando un conjunto.

<sup>38</sup> Ibn al-Ṣabāḥ, Al-Ḥāỵy ‘Abd Allāh, *Ansāb al-ajbār wa-taḍkirat al-ajyār (Riḥlat al-mudaʿyyan al-Ḥāỵy ‘Abd Allāh ibn al-Ṣabāḥ)*, ed. Muḥammad Ben Ṣarīfa (Rabat: Dār Abī Raḥāq, 2008), 82.

<sup>39</sup> Ibn Jaldūn, *Kitāb al-ʿibar*, 360.

<sup>40</sup> Khiara y Tuil Leonetti, “Tinmal et la construction de la légitimité mu‘minide”, 282; Khiyara, “La mosquée dynastique de Tinmal”, 413-4; Ibn al-Qaṭṭān, *Naẓm al-ʿumman*, 188-90.

<sup>41</sup> Ibn Abī Zar’, *al-Anīs al-muṭrib bi-rawḍ al-qirtās fī ajbār mulūk al-Magrib wa-tārīj madīnat Fās*, ed. ‘Abd al-Wahhāb ibn Maṣṣūr (Rabat: Dār al-Manṣūr li-l-Ṭibā’a wa-l-Wirāqa, 1972-73), 194; Villalba, *La senda de los almohades*, 80-1.

<sup>42</sup> Buresi, “Les cultes rendus à la tombe du mahdī”, 399-400.

<sup>43</sup> David A. King, *In synchrony with the heavens: Studies in astronomical timekeeping and instrumentation in medieval Islamic civilization* (Leiden: Brill, 2004), 753-5; Monica Rius, *La Alquibla en al-Andalus y al-Magrib al-Aqṣā* (Barcelona: Institut Millas Vallicrosa, 2000), 241-3.

<sup>44</sup> Ibn Abī Zar’, *al-Anīs al-muṭrib bi-rawḍ al-qirtās*, 194.

<sup>45</sup> Khiara y Tuil Leonetti, “Tinmal et la construction de la légitimité mu‘minide”, 282.



Lo cierto es que la nueva mezquita siempre se ha reconocido como un monumento conmemorativo y no tendría sentido erigirlo en otro sector de Tinmal desconectado del enclave sagrado. De hecho, independientemente de su posición exacta, la construcción de mezquitas junto a sepulturas con un alto valor de peregrinaje es una dinámica conocida en el mundo islámico y muestra su desarrollo como formación de un espacio sagrado. En el ámbito del sufismo, que tanto impulso adquirió en el periodo almohade, ya se advierte para los siglos XII-XIII la relación entre rābita-tumba-mezquita<sup>46</sup> y posteriormente, durante el periodo meriní, destaca un concepto más evolucionado que se puede reconocer en el conjunto de Abū Madyan en Tremecén o el santuario dinástico de Šālla.<sup>47</sup> Este patrón encaja además perfectamente con el tratamiento que se le otorgó al *mahdī* Ibn Tūmart como santo cuya tumba es visitada para obtener *baraka* y, en este sentido, la forma más apropiada de clasificar la mezquita de Tinmal no sería bajo el adjetivo de “conmemorativa”, sino como “mezquita de santuario o peregrinación”, como ya señaló Calvo.<sup>48</sup>

El oratorio se encuentra en el sector occidental de Tinmal, junto al barranco que demarca la población por este costado de la ciudad y sobre un altozano que divisa las huertas irrigadas y el cauce del río. Dado el escarpe del terreno, el edificio resulta de una dimensión considerable, por lo que el terreno tuvo que ser adecuadamente aterrazado para crear una explanada sobre la que levantar la mezquita. En cuanto a su extensión, se adapta probablemente al número de fieles que se esperaba que acudiesen (habitantes de Tinmal, vecinos de otros asentamientos próximos y peregrinos), lo que explica su tamaño notable, pero no tan extremo como ocurre en su contemporánea la Kutubiyya, donde se daba servicio a la gran ciudad de Marrakech.



Fig. 3. La mezquita de Tinmal vista desde el Sur con su torre-alminar adosada al muro de quibla (© Samir Ait Oumghar)

El edificio se inscribe en una planta casi cuadrada de 47,50 x 43,40 m con un muro de tapia perimetral que se remata superiormente con almenas. En cada lateral, los cuerpos de tres puertas se proyectan hacia el exterior y, en el lado norte, un cuerpo más se sitúa en el eje de simetría del edificio. La apariencia exterior de la mezquita es bastante austera, lo que contrasta con la delicadeza espacial del interior y su ornato (arquerías, cúpulas de mocárabes y fachada del mihrab). Dentro se divide, como es costumbre, en dos partes: un patio septentrional y una sala de oración al sur. Esta última consta de 9 naves perpendiculares a la quibla y una nave transversal que discurre a modo de cabecera junto a dicho muro. No obstante, no es cometido de este trabajo ahondar en el edificio de la mezquita, para lo cual nos remitimos a los trabajos ya mencionados anteriormente para este monumento, pero nos detendremos con cierto interés en un elemento concreto como es la torre adosada al sur (Figs. 3 y 4).

<sup>46</sup> Íñigo Almela, “Materialización arquitectónica de la rābita en época almohade a través de las hagiografías y algunos restos constructivos”, *Anuario De Estudios Medievales* 52/2 (2022): 437-72.

<sup>47</sup> Sobre Abū Madyan, véase: William Marçais y Georges Marçais, *Les monuments arabes de Tlemcen* (París: A. Fontemoing, 1903), 224-84; Bulle Tuil Leonetti, “Culte des saints et territoire: le cas de Abu Madyan à Tlemcen (VIe/XIIIe-IXe/XVe siècle)”, en *Dynamiques religieuses et territoires du sacré au Maghreb médiéval: éléments d'enquête*, ed. Cyrille Aillet y Bulle Tuil Leonetti (Madrid: CSIC, 2015), 209-51; Agnès Charpentier, *Tlemcen médiévale. Urbanisme, architecture et arts* (París: De Boccard, 2018), 90-98, 131-3 y 147-8. Sobre Šālla, existe una extensa bibliografía de la que nos remitimos únicamente a algunos de los estudios que más se han detenido en la configuración arquitectónica del conjunto religioso: Henri Basset y Évariste Lévi-Provençal, *Chella. Une nécropole mérinide* (París: Larose, 1923); Georges Marçais, *L'Architecture Musulmane d'Occident: Tunisie, Algérie, Maroc, Espagne et Sicile* (París: Arts et Metiers Graphiques, 1954), 281-4; Ahmed S. Ettahiri y Bulle Tuil Leonetti, “Chella, de la nécropole mérinide au royaume des djinns”, en *Maroc médiéval. Un empire de l'Afrique à l'Espagne*, ed. Yannick Lintz, Claire Déléry y Bulle Tuil Leonetti (París: Hazan-Louvre Éditions, 2014), 503-5; Péter T. Nagy, “Sultans' Paradise: The Royal Necropolis of Shāla, Rabat”, *Al-Masaq* 26/2 (2014): 132-46.

<sup>48</sup> Calvo, “Peregrinación y ceremonial en las mezquitas almohades”, 594.

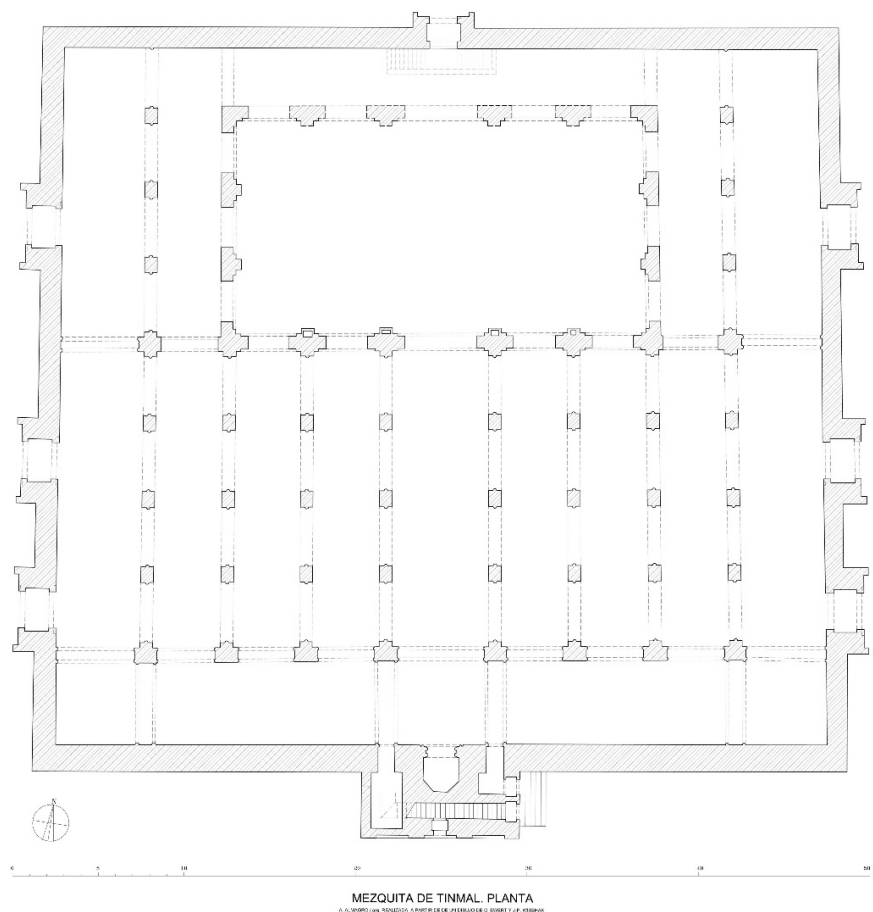


Fig. 4. Plano de la mezquita (A. Almagro a partir de un dibujo de C. Ewert y J.P. Wisshak). Ataral. Atlas de Arquitectura Almohade ([https://www.ataral.es/inventario.php?id=mezquita-de-tinmal#&gid=1&pid=725\\_01](https://www.ataral.es/inventario.php?id=mezquita-de-tinmal#&gid=1&pid=725_01))

Este prisma aparentemente simple, resuelve con maestría un complejo diseño en el que se sitúan el nicho del mihrab (abierto hacia la sala de oración), el cuarto del almimbar, un vestíbulo que permite acceder a la zona situada frente al mihrab directamente desde el exterior, y una escalera que asciende hasta el nivel superior, donde sirve de acceso a una estrecha estancia con planta en T y dotada de puerta de acceso y ventana. Además, otro tramo de escalera asciende hasta un tercer nivel de azotea que pudo funcionar como alminar hacia el valle. Este elemento múltiple es un aspecto que singulariza a la mezquita de Tinmal con respecto a las demás almohades y que sugiere varias reflexiones entre las que destacamos dos especialmente.

En primer lugar, el área exterior meridional situada tras el muro de quibla, cuya delimitación y ocupación se desconocen todavía, contaba con tres accesos concentrados en la torre (almimbar, escalera interior y puerta lateral del mihrab), lo que establecía una comunicación con varios espacios significativos (Fig. 5). Estas condiciones obligan a pensar que al sur de la quibla tuvo que existir algún recinto cercado o bien un conjunto de estancias protegidas, pues de otra forma los espacios más nobles de la mezquita quedarían totalmente expuestos. Se trata de puntos muy sensibles de acceso que, probablemente, estaban reservados para personal y usuarios concretos. Por ejemplo, el personal encargado de sacar y guardar el almimbar, el jatib, el imam y el propio califa para acceder al interior junto al mihrab; o bien todos ellos para acceder a la estancia superior y el muecín para subir a la azotea. Sin embargo, si atendemos a las tradiciones del Occidente islámico, el espacio situado tras el muro de la quibla también puede asumir la función de espacio funerario y/o de enterramiento. Con respecto a la primera, en época almorávide se comenzaron a levantar mezquitas funerarias (*masāʿid al-ʿyanāʾiz*) anexas a la quibla de algunas mezquitas (es decir, al sur/sureste).<sup>49</sup> En cuanto a los enterramientos en mezquitas, se conocen casos de personajes notables y hombres de religión que deciden enterrarse en un oratorio, probablemente con la intención de garantizar una ubicación distinguida.<sup>50</sup> Su posición suele ser ambigua, pues realmente no significa que la tumba se halle en el interior de la sala de oración, sino que podía encontrarse anexa. Desde antiguo se conocen ejemplos como: Ḥanaš al-Šanʿānī, sucesor de los compañeros del Profeta, en la alquibla de la mezquita de Zaragoza,<sup>51</sup> el alfaquí al-Ilbīrī en la alquibla de la mezquita de al-Ḍiyāfa de Córdoba (852-3) o Ibn Zarqūn en la alquibla de una mezquita sevillana.<sup>52</sup> De estos tres ejemplos, el primero ha sido un relato cuestionado por Calvo debido a su carácter legendario al servicio de

<sup>49</sup> María Isabel Fierro Bello, "El espacio de los muertos: fetas andalusíes sobre tumbas y cementerios", en *L'urbanisme dans l'Occident musulman au Moyen Age: aspects juridiques*, ed. M.I. Fierro, J.P. van Staëvel y P. Cressier (Madrid: CSIC, 2000), 153-89; Susana Calvo Capilla, *Las mezquitas de al-Andalus* (Almería: Fundación Ibn Tufayl de Estudios Árabes, 2014), 167-69.

<sup>50</sup> Calvo, *Las mezquitas de al-Andalus*, 236-9.

<sup>51</sup> Juan Antonio Souto, "Textos árabes relativos a la mezquita aljama de zaragoza", *Madridrer Mitteilungen* 30 (1989): 391-420.

<sup>52</sup> Calvo, *Las mezquitas de al-Andalus*, 237.





Fig. 5. Interior de la mezquita de Tinmal. Vista del mihrab flanqueado por dos puertas. La derecha accede al cuarto del alminbar y la izquierda sirve de acceso desde el exterior por medio de la torre-alminar (© Samir Ait Oumghar)

una estrategia de legitimación,<sup>53</sup> pero nos interesa, en cualquier caso, el haber mostrado una posible costumbre de enterramiento tras la alquibla desde un momento temprano del Occidente islámico. Asimismo, se conocen gracias a su conservación las sepulturas de los emires hintata y sultanes sa'díes en la alquibla de la mezquita de la Qaṣba de Marrakech<sup>54</sup> o de algunos sultanes meriníes y sus familiares al sur de la mezquita mayor de Fez la Nueva.<sup>55</sup> En estos ejemplos el sector funerario suele crearse de forma simultánea a la mezquita o adaptarse en una fase posterior; sin embargo, en el caso de Tinmal la mezquita de 'Abd al-Mu'min es un proyecto que se ejecutó tiempo después del enterramiento del *mahdī*, aunque probablemente vinculado a la mezquita primitiva.

En segundo lugar, la torre adosada a la mezquita ofrece otra reflexión en lo que respecta a la función de la estancia superior situada bajo su azotea, espacio que ya fue analizado por Calvo Capilla y del que propuso que pudiera ser el lugar en el que se depositaban los libros y coranes sagrados. Entre ellos destacan dos piezas de gran interés para los almohades y que se podrían haber guardado en este lugar dentro de un mueble mecánico que fue descrito por al-Maqqarī.<sup>56</sup> Por un lado, el famoso Corán de 'Uṭmān<sup>57</sup> que fue traído desde Córdoba a Marrakech y posteriormente

<sup>53</sup> Calvo, *Las mezquitas de al-Andalus*, 32-39.

<sup>54</sup> Gaston Deverdun, *Inscriptions arabes de Marrakech* (Rabat: Editions Techniques Nord-Africaines, 1956), nº 112 y 113; Samir Ait Oumghar y Quentin Wilbaux, "La nécropole des chérifs saadiens à Marrakech", en *Marrakech, une ville d'hier et d'aujourd'hui*, ed. Nouredine Samlak (Marrakech: Afaq, 2019), 31-60; Samir Ait Oumghar, *Ḥaḍīqat al-amwāt, baḥṭ fi tārij maqbarat al-aṣrāf al-sa'diyyin bi-Murrākuṣ* (Marrakech: Afaq, 2017); Samir Ait Oumghar, "Yawānib min tārij maqbarat al-aṣrāf al-sa'diyyin bi-Murrākuṣ fi al-nuṣuṣ wa-l-waṭā'iq al-tārijīyya", *Hespéris-Tamuda* 52/2 (2017): 231-85.

<sup>55</sup> Íñigo Almela, *Al-Madīna al-Bayḍā' (La Ciudad Blanca). Historia, arquitectura y urbanismo de la capital meriní* (Granada: Editorial Universidad de Granada, 2024), 248-51 y 274-85.

<sup>56</sup> Calvo, "Peregrinación y ceremonial en las mezquitas almohades", 616-21; Calvo, "Reflexiones en torno a los alminares almohades", 149-51; Calvo, "Peregrination and Ceremonial", 90-92.

<sup>57</sup> Travis Zadeh, "From Drops of Blood: Charisma and Political Legitimacy in the *translatio* of the 'Uthmānic Codex of al-Andalus", *Journal of Arabic Literature* 39 (2008): 321-46.



desde allí a Tinmal<sup>58</sup> y, por otro lado, el *muṣḥaf* de Ibn Tūmart. Ambas piezas eran empleadas en las ceremonias y procesiones, especialmente el Corán de 'Uṭmān, que era portado por las tropas almohades en sus campañas con el objetivo de proteger y favorecer la victoria.<sup>59</sup> Si bien, podrían tener cabida en la colección de Tinmal otras obras del propio *mahdī* como *al-Aqīda al-Muršida*, *A'azzu mā yuṭlab*, *Muḥādī al-Muwaṭṭā'* o el resumen de Ṣaḥīḥ Muslim,<sup>60</sup> así como también diversas copias de coranes adquiridos en al-Andalus y el Magreb.

#### 4. El Corán de Sevilla y *al-rawḍa al-muqaddasa*

En efecto, el conjunto de edificios que pudieron ubicarse en este enclave requería la provisión de una colección de libros para los usuarios. La mezquita y la posible *madrasa* mencionada por Ibn al-Jaṭīb implicaban una actividad educativa en la que estudiantes y maestros tendrían acceso a dichas piezas manuscritas, pero, además, no se pueden desdeñar las prácticas devocionales y retiros espirituales. De hecho, en el caso de hallarse el mausoleo anexo a la mezquita, las lecturas coránicas cobrarían una especial importancia, como ya dejó ver Ibn Jaldūn al decir que sobre la tumba “se recita el Corán por la mañana y por la noche”. En lo que se refiere a la hipótesis planteada por Calvo Capilla parece que en el habitáculo situado dentro de la torre se guardaban las piezas más destacadas y estas podían acompañarse de una colección de manuscritos. Sin embargo, la totalidad de piezas, tanto las directamente vinculadas a la mezquita, como aquellas asignadas a otros edificios (*madrasa* y mausoleos), podrían estar depositados de forma concentrada en esta estancia protegida y ser sacados en el momento de su uso, lo que facilitaría su control y conservación.



Fig. 6. Láminas con decoración geométrica y vegetal del Corán de Sevilla. Biblioteca Ibn Yūsuf de Marrakech (© Samir Ait Oumghar)

Una de las piezas procedentes de Tinmal y que se conserva físicamente es un volumen de un Corán producido en Sevilla cuya ubicación actual se encuentra en la biblioteca Ibn Yūsuf de Marrakech (num. 429),<sup>61</sup> si bien se trata realmente

<sup>58</sup> Pascal Buresi, “D’une péninsule à l’autre: Cordoue, ‘Uṭmān (644-656) et les Arabes à l’époque almohade (XII e-XIII e siècle)”, *Al-Qanṭara* 31/1 (2010): 11; Amira K. Bennison, “The Almohads and the Qur’ān of Uthmān: The Legacy of the Umayyads of Cordoba in the Twelfth Century Maghrib”, *Al-Masaq* 19/2 (2007): 131-54.

<sup>59</sup> Anónimo, *Al-Ḥulal al-mawṣiyya*, 152-3; Ibn Ṣāḥib al-Ṣalā, *Al-mann bi-l-imāma*, ed. ‘Abd al-Hādī al-Tāzī (Beirut: Dār al-Garb al-Islāmī, 1987), 350-1.

<sup>60</sup> Véase la lista exhaustiva de escritos de Ibn Tūmart en el siguiente libro: ‘Abd al-Maṣūd al-Naṣṣār, *Al-Mahdī ibn Tūmart Abū ‘Abd Allāh Muḥammad b. ‘Abd Allāh al-Magribī al-Sūsī al-mutawaffā sanat 524 / 1129* (Beirut: Dār al-Garb al-Islāmī, 1983), 149-57.

<sup>61</sup> Bulle Tuil Leonetti y Claire Déléry, “Section, djuz, d’un coran monumental”, en *Le Maroc médiéval, Un empire de l’Afrique à l’Espagne*, ed. Yannick Lintz, Claire Déléry y Bulle Tuil Leonetti (Paris: Hazan, 2014), 359 (cat. 212).

de la decimosexta sección (*ʿuzʿ*) del libro sagrado.<sup>62</sup> Esta comienza con: “Lo arrojamos indispuerto, a una costa desnuda” (Corán, XXXVII al-Šāffāt: 145),<sup>63</sup> y termina con: “Quien obra bien, lo hace en su propio provecho. Y quien obra mal, lo hace en detrimento propio. Tu Señor no es injusto con Sus siervos” (Corán, XLI Fuṣṣilat: 46).<sup>64</sup> El manuscrito contiene un repertorio artístico notable en lo que respecta al arte del libro, pues cuenta con páginas escritas y decoradas de forma muy variada. Por un lado, se hallan páginas puramente ornamentales que se componen a partir de discos geométricos con lazo de ocho, cenefas trazadas con palmas o nudos, y recuadros con flores lobuladas anudadas y acompañadas de atauriques (Fig. 6). Por otro lado, se encuentran las páginas caligrafiadas que contienen el conjunto de aleyas coránicas y que fueron inscritas en cursiva magrebí-andalusí con tinta marrón oscura y organizadas en cinco líneas por página, salvo cuando se emplean encabezados decorativos, donde se reduce a tres líneas (Fig. 7).

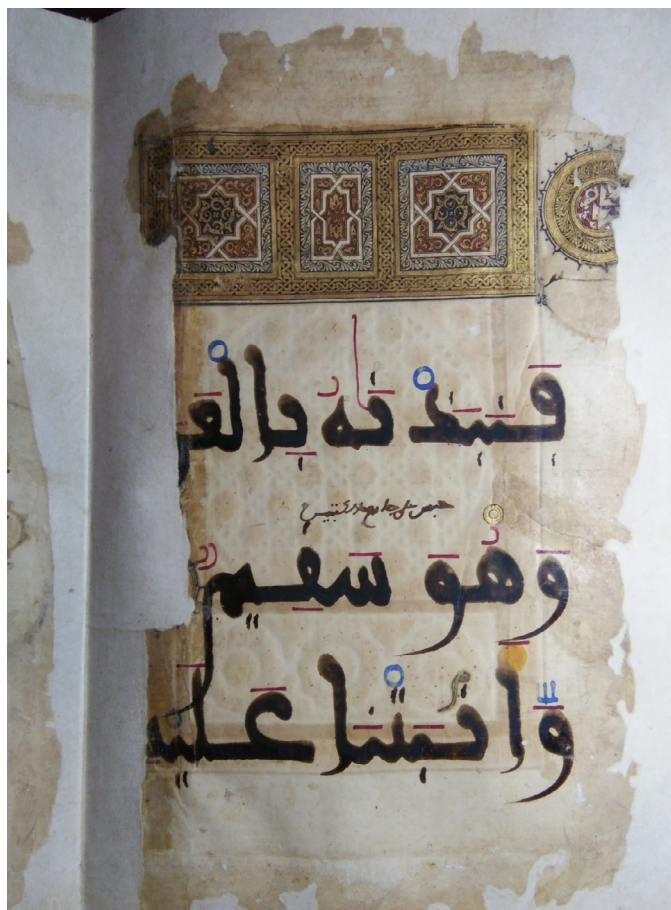


Fig. 7. Página del Corán de Sevilla. Azora XXXVII (al-Šāffāt) con aleya 145 y comienzo de la 146. Biblioteca Ibn Yūsuf de Marrakech (© Samir Ait Oumghar)

Y, finalmente, el colofón del manuscrito se compone de dos páginas caligrafiadas en cúfico plateado y anguloso con fondo vegetal de roleos y palmas sobre fondo granate, todo ello enmarcado con una cenefa anudada y dorada (Fig. 8). Ahora bien, la importancia de estas dos últimas páginas reside en la inscripción, pues revela la fecha y el lugar de transcripción de este volumen:

Página 1:

كَمَلُ الْجُزْءِ السَّادِسِ عَشَرَ مِنَ الْمُصْحَفِ الْكَرِيمِ بِحَمْدِ اللَّهِ تَعَالَى وَحَسَنَ عَوْنِهِ وَكَانَ كَمَالُهُ بِمَدِينَةِ

Página 2:

إِسْبِيلِيَّةٍ حَرَسَهَا اللَّهُ فِي الْعَشْرِ الْأَخْرِ مِنْ شَهْرِ ذِي قَعْدَةِ سَنَةِ إِثْنَيْنِ ٦٥٠ وَثَلَاثِينَ وَسِتِّ مِائَةٍ ٦٦

<sup>62</sup> Muḥammad al-Manūnī ya precisó esta identificación y señaló que formaba parte de un conjunto de veinte volúmenes (Muḥammad al-Manūnī, “Ma’ālim taqāfiyya fī Murrākūš al-muwahḥidiyya”, en *Al-Faqīh al-Manūnī, Abḥāt mujtāra* (Rabat: Manšūrāt wizārat al-šū’ūn al-taqāfiyya, 2000), 32-3). Según nos ha aclarado el investigador Juan Pablo Arias Torres, estos coranes suelen organizar sus volúmenes de acuerdo con un reparto equitativo de los 60 *aḥzāb* (sing. *ḥizb*) en los que se encuentra dividida la lectura del Corán; de tal modo que, para un ejemplo compuesto por veinte volúmenes, cada pieza contendría 3 *aḥzāb* y, en concreto, la sección decimosexta correspondería a los *aḥzāb* 46, 47 y 48, lo que viene a coincidir con lo conservado en el manuscrito.

<sup>63</sup> Véase *El Corán*. Editado, traducido y anotado por Julio Cortés (Barcelona: Herder, 2005), 493.

<sup>64</sup> Véase *El Corán*, 530. Al-Šaddīq ibn al-Arabī, antiguo conservador de la biblioteca Ibn Yūsuf, indicó que esta sección comenzaba con “al-Šāffāt” y terminó con “Gāfir” (Al-Šaddīq ibn al-Arabī, *Fihris majtūʿāt jizānat Ibn Yūsuf bi-Murrākūš* (Beirut: Dār al-Garb al-Islāmī, 1994), 37).

<sup>65</sup> La grafía de este número presenta algunas particularidades, pero su lectura no puede ser otra.

<sup>66</sup> Como recurso caligráfico, el texto contenido en estas dos páginas no contempla la representación de la letra “hamza” en sus diversas posiciones, así como tampoco se grafía “alif madda”, ni las vocales breves, ni la puntuación diacrítica que forma parte de algunas letras. No obstante, para la edición del texto árabe se ha optado por emplear una grafía más completa que asegure su comprensión.



“[Página 1] Se completó la decimosexta sección (*ýuz'*) del noble Corán —gracias a Dios el Altísimo y su bondadosa asistencia— teniendo lugar su finalización en la ciudad de [Página 2] Sevilla, Dios la proteja, en los últimos diez días del mes de Dī Qa'da del año seiscientos treinta y dos [1235]”.<sup>67</sup>



Fig. 8. Colofón del Corán de Sevilla. Biblioteca Ibn Yūsuf de Marrakech (© Samir Ait Oumghar)

Asimismo, al-ʿArabī y al-Manūnī indicaron en su día la presencia de un acta de dotación, fechada en el mes de ramadán del año 649 H (noviembre 1251), que, adjunta al manuscrito, instaba a la lectura de este *ýuz'* en la tumba del cementerio sagrado (*al-rawḍa al-muqaddasa*) en Tinmal.<sup>68</sup> Según Tuil y Déléry, quienes elaboraron una ficha completa sobre el Corán en el libro de la exposición *Le Maroc médiéval*, la pieza fue depositada en Tinmal, pero pasaron por alto el texto de *waqf* y la auténtica donación a la rauda almohade.<sup>69</sup>

Tras acceder al manuscrito y poder consultar con detenimiento el acta que mencionaron al-ʿArabī y al-Manūnī, hemos podido comprobar que se menciona hasta tres veces “la tumba bendita” (*al-qabr al-mubārak al-muqaddas*) y una vez se refiere a este mismo lugar como “su rauda bendita y sagrada, honrada por Dios” (*rawḍatuh al-mubāraka al-muqaddasa karrahā Allāh*), lo que fácilmente se puede relacionar con los mausoleos del *mahdī* y los primeros califas almohades (Fig. 9).

En cuanto al documento, que contiene numerosas lagunas, realizamos una primera lectura, pero recientemente ha sido superada por la versión de Umberto Bongianino, quien consiguió hacer una rigurosa lectura bastante más completa y a la cual nos remitimos.<sup>70</sup> El texto explica que este Sagrado Corán está compuesto por 20 volúmenes, para después reconocer la figura del califa almohade al-Murtaḍā y declarar la inalienabilidad del bien hasta que Dios herede la tierra. Ahora bien, con respecto a la relación entre este Corán y el mausoleo, el texto señala claramente “la bendición de la tumba bendita a la cual se dotó con la *rab'a*”<sup>71</sup> bendita”, dejando además constancia de la sacralidad del santuario como lugar para la obtención de baraka. Finalmente, se remata el documento con la fecha de dotación (viernes 16 de ramadán del año 49), que corresponde al año 1251, siendo a continuación validado por el autógrafo o señal de autenticidad (*ʿalāma*) del propio califa al pie del acta.

De tal modo, teniendo en cuenta la presencia del autógrafo y la mención del nombre del califa en las primeras líneas del texto, resulta coherente que la lectura de la fecha contenida en el acta (1251) sea correcta, porque coincide con el reinado del propio califa (1248-1266). De hecho, consultando fuentes históricas nos encontramos con que

<sup>67</sup> Este texto fue ya identificado por Ibn al-ʿArabī, aunque en su versión se reconocen algunos errores como “el decimosexto” en lugar de “el sexto” o “con las alabanzas de Dios” en lugar de “en la ciudad”. Por otro lado, es posible que Muḥammad al-Manūnī no examinase este *ýuz'* directamente cuando se refirió a él. Véase: Ibn al-ʿArabī, *Fihris majmūʿat jizānat Ibn Yūsuf*, 37; al-Manūnī, “Maʿālim ṭaqāfiyya fī Murrākuṣ al-muwahhidiyya”, 33; Muḥammad al-Manūnī, “Tārīj al-Muṣṣaf al-ṣarīf bi-l-Magrib”, en *al-Faqīh al-Manūnī, Abḥāt mujtāra* (Rabat: Manṣūrāt wizārat al-ṣūʿūn al-ṭaqāfiyya, 2000), 368.

<sup>68</sup> Ibn al-ʿArabī, *Fihris majmūʿat jizānat Ibn Yūsuf*, 37; al-Manūnī, “Maʿālim ṭaqāfiyya fī Murrākuṣ al-muwahhidiyya”, 32-3.

<sup>69</sup> Tuil Leonetti y Déléry, “Section, djuz, d’un coran monumental”, 359, cat. 212.

<sup>70</sup> Umberto Bongianino, “The Re-Endowment of Almohad Qurʾans under the Early Marinids (ca. 1250-1300 CE)”, en *Regime Change. New Horizons in Islamic Art and Visual Culture*, ed. Christiane Gruber y Bihter Esener (Londres: Gingko, 2024), 51.

<sup>71</sup> El término *rab'a* es una forma habitual de las actas de dotación para referirse a las copias del Corán constituidas en varios volúmenes, siendo originalmente el nombre usado para las cajas que contenían el conjunto de volúmenes. Agradecemos al Doctor Umberto Bongianino el habernos iluminado sobre este término.



este mismo año fue la fecha de salida de una campaña liderada por el califa al-Murtaḍā para enfrentarse al meriní Abū Yahyā ibn 'Abd al-Ḥaqq. La marcha salió de Marrakech pasando posteriormente por Tinmal para realizar la visita (*ziyāra*) a la tumba del *mahdī*, como era costumbre de los califas almohades.<sup>72</sup> Por lo tanto, es probable que dicho califa constituyese la donación del Corán de Sevilla en beneficio de la tumba de Ibn Tūmart en ese mismo momento.

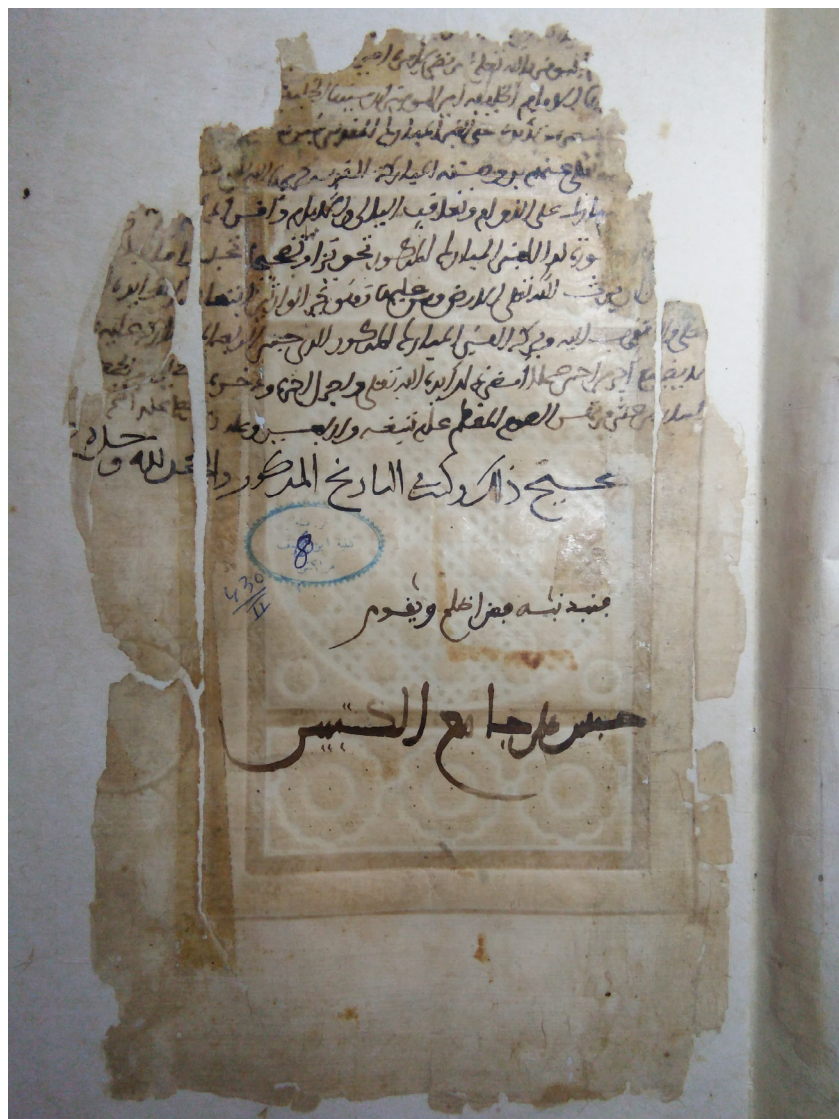


Fig. 9. El acta de *waqf* del Corán de Sevilla en la tumba del *mahdī* ibn Tūmart. Biblioteca Ibn Yūsuf de Marrakech (© Samir Ait Oumghar)

Con todo, si conocemos bien su fecha de fabricación en 1235, así como su posesión en manos del califa almohade para el año 1251 (como muy tarde), cabe preguntarse por la vida del Corán entre ambas fechas y su viaje entre Sevilla y Marrakech-Tinmal. En este sentido, es interesante que la obra no se produjo dentro de los dominios almohades, pues para ese año Sevilla ya no obedecía a los almohades. Las aproximadamente dos décadas que se extienden entre la destitución del último gobernador almohade de la ciudad y la conquista de Fernando III en 1248 son en general un intervalo de notable inestabilidad para la región andalusí; sin embargo, dentro de este panorama destaca el periodo de autoridad de Ibn Hūd de Murcia, quien se había rebelado contra el poder almohade en 1228 y extendió su control por al-Andalus. En concreto, el año 1235 es un momento de control hudí y la producción del Corán vendría a mostrar que la ciudad disfrutaba por entonces de cierta prosperidad que en gran medida sería inercia del periodo almohade.

Ahora bien, la pieza podría haber sido un encargo por parte de algún notable de la ciudad, pero ¿cuál sería su propósito? ¿formar parte de una biblioteca privada o estar destinado a alguna mezquita andalusí? Sea como fuere, su destino no fue quedarse en la península, sino cruzar el estrecho para engrosar las colecciones de los últimos califas almohades. Y este traslado pudo realizarse, como señala Bongianino, después de la muerte de Ibn Hūd en 1238, cuando hubo un intento de recuperar la obediencia almohade en la ciudad y se envió una delegación que pudo portar el Corán en cuestión hasta Marrakech.<sup>73</sup> Por entonces gobernaba el califa 'Abd al-Wāḥid ibn al-Ma'mūn (1232-42), quien se había apoderado de Marrakech el mismo año que se fabricó el Corán.

<sup>72</sup> Ibn 'Idārī al-Murrākūshī, *Al-bayān al-mugrib fī-ajbār al-Andalus wa-l-Magrib, qism al-muwahhidīn*, ed. Muḥammad Ibrāhīm al-Kattānī, Muḥammad Ibn Tāwīt, Muḥammad Znīr y 'Abd al-Qādir Zamāma (Beirut: Dār al-Ṭāqāfa, Dār al-Garb al-Islāmī, 1985), 399.

<sup>73</sup> Bongianino, "The Re-Endowment of Almohad Qur'ans", 53.

En cuanto al lugar en el que se guardaba esta preciada sección del Corán, es probable que fuera custodiado en la mezquita de Tinmal para garantizar su conservación y con la posibilidad de sacarlo en el momento oportuno para leerlo sobre las tumbas del *mahdī* y sus sucesores o quizás podía ser guardado en alguna alhacena del mausoleo. Ambas opciones son plausibles, aunque tratándose de una pieza de gran valor económico y el tránsito de visitantes que circularía por el mausoleo, sería sensato que este tipo de obras estuviesen concentradas en un mismo punto del conjunto religioso-funerario bajo el control del personal. En ese caso, es posible que se tratase de la cámara situada sobre el mihrab dentro de la torre, tal como sugirió Calvo Capilla para el Corán de ‘Uṭmān y las obras del *mahdī*.

En cualquier caso, resulta interesante conocer también el destino de esta colección de manuscritos más allá del periodo almohade, pues los meriníes y sa’díes podrían haberse apropiado de algunos de sus bienes y haberlos transferido a bibliotecas de Marrakech y Fez, siendo quizás esta la razón por la que el Corán fue depositado posteriormente en la mezquita Kutubiyya como indican numerosas notas marginales añadidas en casi todas las páginas: “*ḥubbisa ‘alā yāmi’ al-kutubiyyīn*” (fue donado a la mezquita Kutubiyya). Como demostró Bongianino, son varios los Coranes que los califas almohades habían inicialmente constituido como *waqf* y que durante el periodo meriní fueron apropiados por la nueva dinastía gobernante para posteriormente reubicarlos en otros edificios y bibliotecas.<sup>74</sup> De esta forma, se imitaba el mismo proceso de dotación benéfica, aprovechando material ya existente, y se utilizaba su valor como artefactos simbólicos para construir un prestigio y legitimidad.

Ahora bien, puede ser que no todos los manuscritos fuesen extraídos del conjunto arquitectónico, pues ‘Abd Allāh ibn Ibrāhīm al-Tāsāfī evoca durante la primera mitad del siglo XVIII la existencia de una biblioteca en la mezquita de Tinmal que hasta esa fecha incluía libros de origen almohade: “quien ve las obras de construcción de la antigua mezquita que se encuentra en Tinmal y los libros de la biblioteca (*jizāna*) que se estableció allí para la enseñanza de las ciencias y la lectura de hadices, contempla una manifestación de lo que dije. Allí vi una copia de *al-Muwaṭṭā’* del imam Mālik, Dios tenga misericordia de él, con una hermosa caligrafía y con un *barnāma’y* que estaba dorado al completo. Sobre la última página estaba la transferencia de propiedad (*tamlīk*) del imam *mahdī*, que Dios esté complacido con él, todo ello con letras doradas. La caligrafía parece como la de Ibn Muqla y algunas partes del *tafsīr* (exégesis) son de la misma manera descrita anteriormente”.<sup>75</sup> De este modo, puede que no se llegase a producir un saqueo sistemático y que algunas de las piezas depositadas en la mezquita y mausoleos sobreviviesen allí hasta época contemporánea.

## Conclusiones

Las investigaciones arqueológicas realizadas en Tinmal aún no han logrado revelar la localización de la rauda bendita y sagrada (*al-rawḍa al-mubāraka al-muqaddasa*), lo que obliga a recurrir a otras fuentes de información para poder avanzar en su conocimiento y plantear hipótesis de trabajo futuras. Tras retomar y desarrollar la discusión sobre varios aspectos relativos al enterramiento del *mahdī*, su relación con la mezquita y su papel como santuario, creemos que se refuerzan algunas reflexiones ya expresadas anteriormente por otros autores como, por ejemplo, el interés del solar situado al sur de la quibla. En este espacio debió de existir un área reservada y protegida que se puede justificar a partir de los vanos de acceso que se encuentran en la torre y que permiten el ingreso a sus estancias interiores y a la mezquita. Aunque depende todavía de una comprobación material, insistimos, en línea con lo planteado por investigadores anteriores, en que es un sector con alto potencial para albergar la zona funeraria, ya que no solo permitiría relacionar fácilmente el mausoleo con los cuartos de la torre, sino que también seguiría una tradición de sepultura tras la quibla. Por supuesto, se mantiene la incertidumbre sobre dónde se hallaba la mezquita primitiva de Ibn Tūmart, así como también se desconoce su devenir ante la construcción de la nueva mezquita de ‘Abd al-Mu’min.

Por otro lado, se reconoce el mausoleo como un lugar dotado de bienes valiosos como el famoso Corán de Sevilla, cuya contextualización se ha tratado de reconstruir parcialmente desde el momento de su producción hasta su destino final en la biblioteca Ibn Yūsuf de Marrakech. En este sentido, se ha mostrado que constituyó una dotación del califa al-Murtaḍā para la rauda de Tinmal y que su entrega pudo tener lugar a propósito de una campaña militar que habría de pasar por el mausoleo para obtener bendiciones en la batalla contra el amenazante poder meriní. En definitiva, este acto no hace sino fortalecer la existencia del mausoleo y su relevancia en la escenografía política, militar y religiosa del califato almohade.

Finalmente, la conformación de un conjunto religioso-funerario y la institución de un centro de peregrinaje-dinástico en Tinmal representa un hecho sin precedente en la tradición del Occidente islámico, instituyendo así un modelo para posteriores dinastías como la meriní que, tras abandonar el atributo de *mahdī*, intensifica la figura de *mawlā*<sup>76</sup> como soberano-señor (dotado de autoridad y santidad) y desarrolla el concepto arquitectónico con la creación del complejo de Šālla. Allí se generó un conjunto funerario con mezquita, mausoleos, madrasa y *zāwiya*.<sup>77</sup> De hecho, la práctica de dotar de libros a los mausoleos reales se conoce también en el periodo almohade para el caso del Corán de papel rosado donado por al-Murtaḍā a la tumba de su mujer en 1252<sup>78</sup> y es una costumbre reproducida

<sup>74</sup> Bongianino, “The Re-Endowment of Almohad Qur’ans”.

<sup>75</sup> Al-Zarhūnī, *La Rihla du marabout de Tasaft Sidi Mohammed Ben El Haj Brahim Ez Zerhouni*, tr. Léopold-Victor Justinard (Casablanca: Geuthner, 1940), 24-5.

<sup>76</sup> Martínez Núñez, “El papel del islam en Marruecos: legitimación del poder y activismo político-religioso”, 160-6.

<sup>77</sup> Sirvan como referencia los trabajos de Péter T. Nagy: “Sultans’ Paradise: The Royal Necropolis of Shāla, Rabat”; Péter T. Nagy, “The Ka’ba, paradise, and Ibn al-Khaṭīb in Shālla (Rabat): the ‘work’ of 14th century marīnid funerary complex”, *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos, sección árabe-islam* 68 (2019): 263-93.

<sup>78</sup> Bongianino, “The Re-Endowment of Almohad Qur’ans”, 53.

después en varias raudas<sup>79</sup> como por ejemplo el ya mencionado conjunto meriní de Šālla,<sup>80</sup> los mausoleos meriníes de al-Qulla en Fez<sup>81</sup> o los mausoleos sa'díes de la Qašba de Marrakech.<sup>82</sup>

## Bibliografía

### Fuentes primarias

- Anónimo. *Al-hulal al-mawšīyya fī dīkr al-ajbār al-marrākušīyya*. Editado por Suhayl Zakkār y 'Abd al-Qādir Zamāma. Casablanca: Dār al-Rašād al-Ḥadīta, 1979.
- Anónimo. *Kitāb al-istibṣār fī 'ayā'ib al-amṣār: L'Afrique septentrionale au XII<sup>e</sup> siècle de notre ère*. Editado y traducido por Edmond Fagnan. Constantine: D. Braham fils, 1900.
- El Corán*. Editado, traducido y anotado por Julio Cortés. Barcelona: Herder, 2005.
- Ibn Abī Zar', *Al-anīs al-muṭrib bi-rawḍ al-qirtās fī ajbār mulūk al-Magrib wa-tārīj madīnat Fās*. Editado por 'Abd al-Wahhāb ibn Manšūr. Rabat: Dār al-Manšūr li-l-Ṭibā'a wa-l-Wirāqa, 1972-73.
- Ibn Ḥazm al-Gāfiqī al-Ŷayyānī. *Kitāb al-mugrib fī maḥāsin al-Magrib*. Editado por 'Abd al-Salām al-Ŷa'māṭī. Rabat: Dār al-Amān, 2016.
- Ibn 'Idārī al-Murrākušī. *Al-bayān al-mugrib fī-ajbār al-Andalus wa-l-Magrib, qism al-muwaḥḥidīn*. Editado por Muḥammad Ibrāhīm al-Kattānī, Muḥammad Ibn Tāwīt, Muḥammad Znībr y 'Abd al-Qādir Zamāma. Beirut: Dār al-Taḳāfa, Dār al-Garb al-Islāmī, 1985.
- Ibn Jaldūn, *Kitāb al-'ibar wa-dīwān al-mubtada' wa-l-jabar fī ayām al-'arab wa-l-'ayām wa-l-barbar*, vol. VI. Beirut: Mu'assasat ŷamāl li-l-ṭibā'a wa-l-našr, 1979.
- Ibn al-Jaṭīb. *Nufāḍat al-ŷirāb fī-'ulālat al-igtirāb*. Editado por Aḥmad Mujtār al-'Abbādī y 'Abd al-'Azīz al-Ahwānī. Casablanca: Dār al-Našr al-Magribiyya, 1985.
- Ibn al-Qāḍī, Aḥmad. *Al-Muntaqā al-maqṣūr 'ala ma'ātir al-jalīfa al-Manšūr*. Tomo I. Editado por Muḥammad Razzūq. Rabat: Maktabat al-Ma'ārif li-našr wa-tawzī', 1986.
- Ibn al-Qaṭṭān al-Murrākušī. *Naẓm al-ŷumān li-tartīb mā-salaf min ajbār al-zamān*. Editado por Maḥmūd 'Alī Makkī. Túnez: Dār al-Garb al-Islāmī, 2011.
- Ibn al-Šabāḥ, Al-Ḥāyŷ 'Abd Allāh. *Ansāb al-ajbār wa-taḍkirat al-ajyār (Rihlat al-mudaŷŷan al-Ḥāyŷ 'Abd Allāh ibn al-Šabāḥ)*. Editado por Muḥammad Ben Šarīfa. Rabat: Dār Abī Raḳāq, 2008.
- Ibn Šāḥib al-Šalā, *Al-mann bi-l-imāma*, Editado por 'Abd al-Hādī al-Tāzī. Beirut: Dār al-Garb al-Islāmī, 1987.
- Al-Idrisī. *Description de l'Afrique et de l'Espagne*. Editado y traducido por R. Dozy y M. J. de Goeje. Leyde: Brill, 1866.
- Al-Murrākušī, 'Abd al-Wāḥid. *Al-mu'ŷib fī taljīs ajbār al-Magrib*. Editado por Muḥammad Sa'īd al-'Aryān wa Muḥammad al-'Arabī al-'Alamī. Casablanca: Dār al-Kitāb, 1978.
- Al-Nāširī, Aḥmad ibn Jālid. *Kitāb al-Istiqṣā li-ajbār al-Magrib al-Aqsā*. Tomo III. Editado por Ya'far al-Nāširī, y Muḥammad al-Nāširī. Casablanca: Dār al-Kitāb, 1997.
- Al-Wanšārīsī, Abū al-'Abbās Aḥmad Ibn Yaḥyā. *Al-mi'ŷār al-mu'rib wa-l-ŷāmi' al-mugrib 'an fatāwā ahl ifrīqiyya wa-l-andalus wa-l-Magrib*. Tomo VII. Editado por Muḥammad Ḥayŷī. Rabat-Beirut: Manšūrāt wizārat al-awqāf wa-šū'ūn al-islāmiyya, Dār al-Garb al-Islāmī, 1991.
- Al-Zarḥūnī. *La Rihla du marabout de Tasaft Sidi Mohammed Ben El Haj Ibrahim Ez Zerhouni: Notes Sur L'Histoire de L'Atlas: Texte arabe du XVIII<sup>e</sup> siècle*. Traducido y anotado por Léopold-Victor Justinard. Casablanca: Geuthner, 1940.

### Referencias

- Ait Oumghar, Samir. *Ḥadiqat al-amwāt, baḥṭ fī tārīj maqbarat al-ašrāf al-sa'diyyin bi-Murrākuš*. Marrakech: Afaq, 2017.
- Ait Oumghar, Samir. "Ŷawānib min tārīj maqbarat al-ašrāf al-sa'diyyin bi-Murrākuš fī al-nuṣūṣ wa-l-waṭā'iq al-tārījiyya". *Hespéris-Tamuda* 52/2 (2017): 231-85.
- Ait Oumghar, Samir. "Al-Rawḍa al-muqaddasa à Tinmel: histoire et archéologie d'un espace funéraire almohade". En *La Civilización Almorávide y Almohade en el Magreb y al-Ándalus*, Actas del Congreso internacional e itinerante entre Marruecos, España y Portugal, Octubre 2024, editado por Ahmed Tahiri y Fátima-Zahra Aitoutouhen Temsamani, 59-69. Sevilla: Fundación al-Idrisi y Excmo. Ayuntamiento de Sevilla, 2024.
- Ait Oumghar, Samir y Wilbaux, Quentin. "La nécropole des chérifs saadiens à Marrakech". En *Marrakech, une ville d'hier et d'aujourd'hui*, editado por Noureddine Samlak, 31-60. Marrakech: Afaq, 2019.
- Almagro, Antonio y Jiménez, Alfonso. "Mezquita de Tinmal". En *Atlas de Arquitectura Almohade ATARAL* (<https://www.ataral.es/inventario.php?id=mezquita-de-tinmal>).
- Almela, Íñigo. "Materialización arquitectónica de la rābiṭa en época almohade a través de las hagiografías y algunos restos constructivos". *Anuario de Estudios Medievales* 52/2 (2022): 437-72.
- Azāyqū, 'Alī Šidqī. "Tinmal". En *Ma'lamat al-Magrib*, vol. VIII, 2765-7. Rabat: al-Ŷam'iyya al-Magribiyya li-ta'līf wa-l-tarŷama wa-l-našr, 2014.

<sup>79</sup> Aḥmad Šawqī Binbīn, *Tārīj jazā'in al-kutub bi-l-Magrib* (Rabat: Manšūrāt al-Jizāna al-Ḥasaniyya, 2003), 210-1.

<sup>80</sup> Al-Wanšārīsī, *Al-mi'ŷār al-mu'rib wa-l-ŷāmi' al-mugrib 'an fatāwā ahl ifrīqiyya wa-l-andalus wa-l-Magrib*. Tomo VII, ed. Muḥammad Ḥayŷī (Rabat-Beirut: Manšūrāt Wizārat al-Awqāf wa-šū'ūn al-islāmiyya, Dār al-Garb al-Islāmī, 1991), 18.

<sup>81</sup> Muḥammad al-Manūnī, "Munša'āt marīniyya bi-dāḥiyat Fās al-ŷadīd", *al-Manāhil* 16 (1979): 256; Muḥammad al-Manūnī, *Waraqāt 'an ḥaḍārat al-marīniyyīn* (Rabat: Manšūrāt kulliyat al-ādāb wa al-'ulūm al-insāniyya, 2000), 73.

<sup>82</sup> Aḥmad Ibn al-Qāḍī, *al-Muntaqā al-maqṣūr 'ala ma'ātir al-jalīfa al-Manšūr*. Tomo I, ed. Muḥammad Razzūq (Rabat: Maktabat al-Ma'ārif li-našr wa-tawzī', 1986), 520; Ait Oumghar, *Ḥadiqat al-amwāt*, 135-6.



- Basset, Henri y Levi-Provençal, Évariste. *Chella. Une nécropole mérinide*. París: Larose, 1923.
- Basset, Henri y Terrasse, Henri. "Sanctuaires et forteresses almohades: I. Tinmel". *Hespéris* 4 (1924): 9-91.
- Bennison, Amira K. "The Almohads and the Qur'ān of Uthm ān: The Legacy of the Umayyads of Cordoba in the Twelfth Century Maghrib". *Al-Masaq* 19/2 (2007): 131-54.
- Binbīn, Aḥmad Ṣawqī. *Tārīj jazā'in al-kutub bi-l-Magrib*. Rabat: Manšūrāt al-Jizāna al-Hasaniyya, 2003.
- Bongianino, Umberto. "The Re-Endowment of Almohad Qur'ans under the Early Marinids (ca. 1250-1300 CE)". En *Regime Change. New Horizons in Islamic Art and Visual Culture*, editado por Christiane Gruber y Bihter Esener, 48-63. Londres: Gingko, 2024.
- Borély, Jules. *Tinmel (Douze carnets de notes)*. París: Les Marges, 1934.
- Buresi, Pascal. "Les cultes rendus à la tombe du mahdī à Tinmāl (XX<sup>e</sup>-XIII<sup>e</sup> s.)". *Comptes rendus des séances de l'Académie des inscriptions et belles-lettres* 152/1 (2008): 391-438.
- Buresi, Pascal. "D'une péninsule à l'autre: Cordoue, 'Uṭmān (644-656) et les Arabes à l'époque almohade (XII e-XIII e siècle)". *Al-Qanṭara* 31/1 (2010): 7-29.
- Buresi, Pascal y El Aallaoui, Hicham. *Gouverner l'Empire. La nomination des fonctionnaires provinciaux dans l'Empire almohade (1147-1269)*. Madrid: Casa de Velázquez, 2013.
- Calvo Capilla, Susana. *Las mezquitas de al-Andalus*. Almería: Fundación Ibn Tufayl de Estudios Árabes, 2014.
- Calvo Capilla, Susana. "Peregrinación y ceremonial en las mezquitas almohades: el caso de la mezquita de Tinmal". En *Alfonso VIII y Leonor de Inglaterra: confluencias artísticas en el entorno de 1200*, 589-629. Madrid: Ediciones Complutenses, 2017.
- Calvo Capilla, Susana. "Reflexiones en torno a los alminares almohades: la Mezquita de Tinmal y la Giralda de Sevilla". En *Al-Muwahhidūn: el despertar del califato almohade*, editado por Dolores Villalba, 138-55. Granada: Patronato de la Alhambra y el Generalife, 2019.
- Calvo Capilla, Susana. "Peregrination and ceremonial in the Almohad mosque of Tinmal". *Beiträge zur islamischen Kunst und Archäologie* 6 (2020): 81-106.
- Charpentier, Agnès. *Tlemcen médiévale. Urbanisme, architecture et arts*. París: De Boccard, 2018.
- Deverdun, Gaston. *Inscriptions arabes de Marrakech*. Rabat: Editions Techniques Nord-Africaines, 1956.
- Doutté, Edmond. *Missions au Maroc. En Tribu*. París: Librairie Paul Geuthner, 1914.
- Ettahiri, Ahmed. S. y Tuil Leonetti, Bulle, "Chella, de la nécropole mérinide au royaume des djinns", en *Maroc médiéval. Un empire de l'Afrique à l'Espagne*, editado por Yannick Lintz, Claire Déléry y Bulle Tuil Leonetti, 503-5. París: Hazan-Louvre Éditions, 2014.
- Ewert, Christian. "The Mosque of Tinmal (Morocco) and Some New Aspects of Islamic Architectural Typology". *Proceedings of the British Academy* 72 (1986): 115-48.
- Ewert, Christian y Wisshak, Jens-Peter. *Forschungen zur almohadischen Moschee. II: Die Moschee von Tinmal*. Mainz am Rhein: Verlag Phillip von Zabern, 1984.
- Ferhat, Halima. "Tinmal". En *Encyclopédie de l'Islam*, nouvelle édition, tomo 10, 568-9. Leiden: Brill, 2002.
- Ferriol, F. "Les ruines de Tinmel". *Hespéris* 2 (1922): 161-174.
- Fierro Bello, María Isabel. "El espacio de los muertos: fetuas andalusíes sobre tumbas y cementerios". En *L'urbanisme dans l'Occident musulman au Moyen Age: aspects juridiques*, editado por M.I. Fierro, J.P. van Staëvel y P. Cressier, 153-90. Madrid: CSIC, 2000.
- Fierro, Maribel. "Le mahdi Ibn Tūmart et al-Andalus: l'élaboration de la légitimité almohade". *Revue des mondes musulmans et de la Méditerranée* 91-94 (2000): 107-24.
- Fierro, Maribel. "Algunas reflexiones sobre el poder itinerante almohade". *E-Spania. Revue interdisciplinaire d'études hispaniques médiévales et modernes* 8 (2009): 2-12.
- Fierro, Maribel. *The Almohad revolution. Politics and religion in the Islamic West during the twelfth-thirteenth centuries*. Farnham: Ashgate, 2012.
- García Arenal, Mercedes. "La práctica del precepto de *al-amr bi-l-ma'rūf wa-l-nahy 'an al-munkar* en la hagiografía magrebi". *Al-Qanṭara* 13/1 (1992): 147-70.
- Ghouirgate, Mehdi. "L'An 41: La prise de Marrakech par les Almohades". *Annales Islamologiques* 55 (2021): 235-54.
- Hassar-Benslimane, Joudia; Ewert, Christian; Touri, Abdelaziz y Wisshak, Jens-Peter. "Tinmel: Fouilles de la mosquée almohade". *Bulletin d'Archéologie Marocaine* 14 (1981-1982): 277-312.
- Ibn al-'Arabī, Al-Ṣaddīq. *Fihris majtūṭāt jizānat Ibn Yūsuf bi-Murrākuš*. Beirut: Dār al-Garb al-Islāmī, 1994.
- Khiara, Youssef. "Reconnaissances et recherches archéologiques dans la moyenne vallée du Neffis (Bassin de Talat-n-Ya'qūb)". Tesis de tercer ciclo, INSAP Rabat, 2002.
- Khiara, Youssef y Tuil Leonetti, Bulle. "Tinmal et la construction de la légitimité mu'minide". En *Le Maroc médiéval. Un empire de l'Afrique à l'Espagne*, editado por Yannick Lintz, Claire Déléry y Bulle Tuil Leonetti, 281-4. París: Hazan, 2014.
- Khiyara, Youssef. "La mosquée dynastique de Tinmal: Note pour une réévaluation chronologique". En *Hommage à Joudia Hassar-Benslimane*, vol. II, 411-414. Rabat: INSAP, 2015.
- King, David A. *In synchrony with the heavens: Studies in astronomical timekeeping and instrumentation in medieval Islamic civilization*. Leiden: Brill, 2004.
- Al-Manūnī, Muḥammad. "Munša'āt marīniyya bi-dāḥiyat Fās al-ḡadīd". *Al-Manāhil* 16 (1979): 242-60.
- Al-Manūnī, Muḥammad. "Ma'ālim ṭaqāfiyya fī Murrākuš al-muwahḥidiyya". En *Al-Faqīh al-Manūnī, Abḥāt mujtāra*, 27-33. Rabat: Manšūrāt wizārat al-ṣu'ūn al-ṭaqāfiyya, 2000.
- Al-Manūnī, Muḥammad. "Tārīj al-Muṣḥaf al-ṣarīf bi-l-Magrib". En *Al-Faqīh al-Manūnī, Abḥāt mujtāra*, 365-99. Rabat: Manšūrāt wizārat al-ṣu'ūn al-ṭaqāfiyya, 2000.
- Al-Manūnī, Muḥammad. *Waraqāt 'an ḥadārat al-marīniyyīn*. Rabat: Manšūrāt kulliyat al-ādāb wa al-'ulūm al-insāniyya, 2000.

- Marçais, Georges. *L'Architecture Musulmane D'Occident : Tunisie, Algérie, Maroc, Espagne et Sicile*. París: Arts et Metiers Graphiques, 1954.
- Marçais, William y Marçais, Georges. *Les monuments arabes de Tlemcen*. París: A. Fontemoing, 1903.
- Martínez Núñez, María Antonia. "El papel del islam en Marruecos: legitimación del poder y activismo político-religioso". En *Sociedad civil, derechos humanos y democracia en Marruecos*, editado por Carmelo Pérez Beltrán, 149-79. Granada: Editorial Universidad de Granada, 2006.
- Nagy, Péter T. "Sultans' Paradise: The Royal Necropolis of Shāla, Rabat". *Al-Masaq* 26/2 (2014): 132-46.
- Nagy, Péter T. "The Ka'ba, paradise, and Ibn al-Khaṭīb in Shālla (Rabat): the 'work' of 14th century marīnid funerary complex". *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos, sección árabe-islam* 68 (2019): 263-93.
- Al-Naṣṣār, 'Abd al-Ma'ūd. *Al-Mahdī ibn Tūmart Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. 'Abd Allāh al-Magribī al-Sūsī al-mutawaffā sanat 524 / 1129*. Beirut: Dār al-Garb al-Islāmī, 1983.
- Rius, Monica. *La Alquibla en al-Andalus y al-Magrib al-Aqṣā*. Barcelona: Institut Millas Vallicrosa, 2000.
- Sarr, Bilal y Mattei, Luca. "Tinmal, aproximación al estudio de un espacio sagrado amazigh del Atlas". *Estudios sobre Patrimonio, Cultura y Ciencias Medievales* 24 (2022): 401-36.
- Souto, Juan Antonio. "Textos árabes relativos a la mezquita aljama de Zaragoza". *Madrid Mitteilungen* 30 (1989): 391-420.
- Triki, Hamid, Hassar-Benslimane, Joudia y Touri, Abdelaziz. *Tinmel. L'épopée almohade*. Milan: Fondation ONA, 1992.
- Tuil Leonetti, Bulle. "Culte des saints et territoire: le cas de Abu Madyan à Tlemcen (VIe/XIIe-IXe/XVe siècle)". En *Dynamiques religieuses et territoires du sacré au Maghreb médiéval: éléments d'enquête*, editado por Cyrille Aillet y Bulle Tuil Leonetti, 209-51. Madrid: CSIC, 2015.
- Tuil Leonetti, Bulle y Déléry, Claire. "Section, djuz', d'un coran monumental". En *Le Maroc médiéval, Un empire de l'Afrique à l'Espagne*, editado por Yannick Lintz, Claire Déléry y Bulle Tuil Leonetti, 359 (cat. 212). París: Hazan, 2014.
- Villalba Sola, Dolores. *La senda de los almohades. Arquitectura y Patrimonio*. Granada: Editorial Universidad de Granada, 2015.
- Zadeh, Travis. "From Drops of Blood: Charisma and Political Legitimacy in the *translatio* of the 'Uthmānic Codex of al-Andalus". *Journal of Arabic Literature* 39 (2008): 321-46.